

EL REINO.

AÑO IV.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Martes 16 de Setiembre de 1862.

Redaccion y Administracion, calle de Preciados, número 37, cuarto bajo.

Núm. 888.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

DEL EXTERIOR.

Londres 14.—Segun el *Morning-Post*, el partido mazziniano trata de organizar nuevos combates, pero las autoridades francesas e inglesas, prevenidas, vigilan sus tramas. El gobierno inglés, por la nueva ley sobre los extranjeros, puede, no solo reprimir, sino prevenir cualquier complot culpable.

Las noticias de Nueva-York dicen que Pope ha evacuado Centreville el 2. El ejército federal se ha retirado en torno de Washington, donde se fortifica. Mac-Clellan ha sido nombrado comandante de la ciudad. Los confederados siguen concentrando grandes fuerzas á doce millas de Washington. Los federales han evacuado Winchester, habiendo tenido en su retirada varios encuentros entre Fairfax, Court-house y Washington. Tambien han evacuado el Kentucky. Los confederados están en Lexington.

Dícese que el ministro de la Guerra Stanton ha sido separado de su cargo.

Las noticias del 5 añaden que los confederados ocupan en torno de Washington la misma posición que tenían al principio de la guerra. Siguese creyendo que los confederados intentan pasar el Maryland. Los federales han evacuado Baton-Rouge.

Cincuenta mil confederados á las órdenes de Breckenridge amenazan á Nueva-Orleans. Butler hace grandes preparativos de defensa.

Turin 13.—Dicen de Nápoles que la flota francesa saldrá el lunes para Ajaccio.

Roma 13.—Ha llegado á esta el rey Luis de Baviera, padre del rey actual.

Paris 13.—El embajador de Portugal saldrá el 15 para Turin, y se embarcará á su vuelta en Burdeos para Lisboa.

La princesa Pia irá directamente de Génova á Lisboa.

Se ha hablado de amputar el pié á Garibaldi, pero se cree que no será necesaria esta operación. Se cree que la situación personal de Garibaldi influirá respecto á la decision del gobierno.

Paris 15.—Los periódicos discuten la cuestion de si las elecciones generales se verificarán ó no á fines de Octubre.

Turin 14.—Siguen las noticias contradictorias respecto á la decision del gobierno en la cuestion de Garibaldi.

Turin 15.—Discútese si las elecciones generales se verificarán ó no á fines de Octubre.

Paris 15.—Quedan el 3 por 100 á 69 60; el 4 1/2 á 96-25; el interior español á 48 1/2; el exterior á 54; la diferida á 44 1/3, y la amortizable á 60.

Londres 15.—Quedan los consolidados de 93 5/8 á 3/4.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El presidente del Consejo de ministros al ministro de la Gobernacion:

«Córdoba 15 de Setiembre de 1862, á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche.—SS. MM. y AA., despues de oír esta mañana una misa de pontifical, visitaron los asilos de beneficencia.

As las tres hubo besamanos general, y seguidamente asistieron á una funcion de toros. La presencia de los Reyes fué saludada con victorias y aclamaciones de ardiente entusiasmo.

No cesan un momento las demostraciones de alegría de estos habitantes.

El régio alojamiento se ve rodeado de multitud de gentes de la ciudad y de los pueblos de la provincia, ansiosos de saludar á la real familia.»

SS. AA. RR. las Sermas, señoras infantas doña Maria del Pilar Berenguela y doña Maria de la Paz continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

El general Lemery participa con fecha 7 de Julio haber entregado el mando al segundo cabo.

El general Echagüe da cuenta de haber tomado posesion del mando el dia 9 del mismo mes.

El gobernador capitán general de Filipinas participa con fecha 21 de Julio último que no ocurre novedad en el territorio de su mando, y que su estado sanitario continúa siendo satisfactorio.

ESPAÑA EN LONDRES.

CARTAS SOBRE LA EXPOSICION DE 1862.

CARTA UNDECIMA.

Hablemos hoy un poquito de música. La música, recientemente introducida, y como por caridad, en el número de las bellas artes, cuando si no es la primera de todas es la más agradable al alma y al cuerpo de cuerpo de consuno, bien merece un capítulo por sí sola en esta breve revista que á los conocimientos humanos venimos pasando, con motivo de su exposicion universal en el palacio de Kensington.

Hace algun tiempo que se disputan el mejor cultivo de la música diferentes naciones, ó más bien diferente número de localidades. Italia pretende ser, no solo la cuna, sino el legítimo asiento del arte y progreso musical. Alemania tiene analogas pretensiones, aunque para sustentárselas apela al desden de la música italiana, lo cual no es sino el pobre recurso de quien, teniendo delante un poderoso y casi inexpugnable enemigo, prefiere injuriarle en vez de combatirlo. Francia, que se ha dado á sí propia, y tal vez no sin mucho de justicia, el nombre de centro de la civilizacion del mundo, quiere tambien monopolizar el culto de la música, propasándose hasta creer en un arte propio,

que no excluye, sin embargo, los aclamados en el resto de Europa.

Bélgica y Holanda, Suiza y Escocia, por su afinidad las unas con los pueblos musicales del Norte, por su índole especialísima las otras como países privilegiados por la armónica naturaleza, pretenden asimismo cultivar el divino arte con pureza superior á las otras naciones, ya que no contribuyen en primera línea á su produccion y acrecentamiento. Es imposible, pues, hablar de música en la mesa redonda de un hotel extranjero sin que se levanten por lo menos 10 voces reclamando para 10 países distintos la palma de la victoria musical.

Solo Inglaterra se separa voluntariamente de esta lid, porque no tiene títulos que que aspirar á un laurel que todo el empeño de los hombres no basta á establecer cuando se carece de base en que fundarlo; y á pesar de ello, Inglaterra es quizá el país donde mejor puede hablarse de música; porque á más de su extraordinaria y universal afición al arte, reúne los elementos necesarios para que dentro de Londres se ejecuten en una misma semana el *Don Juan*, de Mozart, por Mario; el *Guillermo*, de Rossini, por Tamberlik; el *Oswald*, de Webber, por Penco; la *Sonámbula*, de Bellini, por Gardoni; y el *Fidelio*, de Beethoven, y el *Roberto*, de Meyerbeer, y la *Martha*, de Flotow, y el *Hijo Pródigo*, de Auber, y el *Trovador*, de Verdi, por cuantos artistas renombrados hay; sin perjuicio de que para adiciones distintas que las dramáticas, haya no uno, sino muchos locales en que se canten las melodías religiosas de Cherubini, ó los conciertos sacros de Handel, ó las lecciones instrumentales de Mendelssohn, ó simplemente sonatas y corales, ya de las montañas del Norte, ya de los valles del Mediodía, bien por solistas de los más célebres de Europa, bien por enormes masas de ejecutantes, como en ningún otro punto pudieran reunirse.

Londres es sin duda alguna la patria adoptiva de la música, no á la manera que lo es del té de China, y de la azúcar de América y de la cochinita de la India, en razon á los inmensos diques de su Támesis, sino porque á la incomparable riqueza de los propietarios de esos diques unen estos una afición tan señalada, un gusto tan ejemplar por el arte de la música, que bien puede decirse que la convierte en una parte del alimento diario que sustituye á los resplandores de un sol que ven á duras penas, ó al oxígeno que les roba de la atmósfera el humo de la industria.

No es, por consiguiente, Londres un mal punto para hablar de música, ni el eclecticismo musical de los ingleses el peor termómetro para regular los movimientos del arte; pues tanto más imparciales pueden ser los juicios, segun que se emitan con mayor número de datos y sin la presión tiránica de escuelas exclusivistas. Pero antes de decir cómo se toca y canta la música en Inglaterra, nos parece conveniente manifestar cómo oye la música los ingleses, por si nuestras pobres palabras y el ejemplo de un tan culto país influyen algo en la manera poco armónica con que escuchamos la música los españoles. El público nos perdonará ciertas francas libertades.

En primer lugar, la música para los ingleses es una cosa seria. Los espectáculos y reuniones de que ella forma la principal parte, más que sitios á donde se va á ver y no ser vistos, son lugares á donde se va á oír y no ser oídos. La urbanidad, de que con justicia se enorgullece el pueblo inglés, no se observa nunca tanto como en los salones ó teatros de música. Todos los que van á la fiesta tienen cuidado de estar presentes en sus puestos antes del principio; por manera que cuando el director de orquesta aparece en la sala y toca el timbre, ya quedan poquitos sombreros en las cabezas de los hombres (á las señoras no se las permite sombrero en ningún espectáculo donde puede haber detrás otra cabeza á quien incomoden) y poquitas figuras que turben el aspecto ordenado de la reunion. La sinfonía, la abertura, los primeros acordes de la pieza primera, se oyen tan clara y distintamente por todos como el pasaje más renombrado del centro ó las más vulgares y ruidosas notas del final. Si alguien se ha retrasado en la hora, lejos de hacer alarde de su atraso, como quien tiene en poco la fiesta á que concurren los restantes, entra de puntillas en el salon, y haciendo los menores visajes posibles, para no distraer el ánimo de los demás, siempre respetable. Las miradas de inteligencia y los tiros de gemelos se guardan ordinariamente para los entreactos; no se tose, no se escupe, no se habla, no se canta; no se hace en fin, nada de lo que no debe hacerse en la sociedad privada de una visita de etiqueta, porque aquello es ciertamente una visita de más etiqueta que ninguna. Y tanto la consideran así, que por eso las señoras se presentan vestidas de baile y los caballeros de frac y corbata blanca, con lo que dan un tono á la reunion que por sí solo retrae al gran número de extranjeros, siempre presentes, de cometer esas pequeñas inconveniencias á que italianos, españoles y hasta franceses suelen estar acostumbrados.

El que tiene verdadera afición á la música, el que ve en ella una sucesion de letras, sílabas y palabras que componen frases dirigidas al alma, y sin cuya absoluta y detallada percepcion los conceptos se oscurecen, las ideas se rompen y los discursos quedan ininteligibles, debe estar muy satisfecho en un concierto inglés, ó en donde se toque y se cante la música á la inglesa. Porque esa mezcla absurda de teatro y de casino, ese querer combinar las percepciones del oído con el desate de la lengua, ese movimiento constante, ese aplaudir inoportuno, ese disputar sobre lo que está sonando, ese haber oído otras veces, pero nunca

oir ahora, de nuestros teatros y conciertos en general,—eso no es música para quien la sabe sentir, no es música para quien la quiere escuchar; eso á lo sumo es una moneda falsa muy bien hecha, que, á falta de dinero legítimo, suele correr en los mercados donde hay muchos cortos de vista.

La música, ó no es nada, ó es una cosa que embarga las potencias, en términos de no dejar espacio á sensaciones diferentes de las que ella misma produce, por medio de esos resortes misteriosos que se llaman sonidos armónicos. Cuando dentro de la mente del espectador hay lugar para otras emociones diversas, ó para discurrir sobre asuntos ajenos á la apacible conversacion de las notas sonoras, entonces la música es, como dicen que decía un rey estúpido, el ruido más desagradable que han inventado los hombres. Es necesario, pues, que seacabe la moda de no escuchar la música con religiosa atencion; y por el contrario, que se establezca como costumbre elegante y de buen tono el comprender sus divinos conceptos, aun cuando real y verdaderamente no se entiendan. Los ingleses llevan hasta tal punto su exageracion en esta teoría, que muchos, y sobre todo muchas señoras que no comprenden el valor de los signos musicales, se pasan la noche del teatro ó del concierto con la partitura delante de los ojos y llevando el compás sobre el libro, con una atencion semejante á la de aquel que se ponía las gafas para leer lo que no había aprendido en la escuela.

Entre ambos ridiculeces, por ignorancia la una, por exceso de afición la otra, nosotros preferimos esta, que á lo menos revela un culto hacia lo maravilloso, siempre preferible al desden del soberbio ó del mal educado. Si, hemos escrito la palabra y no queremos retirarla ya: hacer gala de no comprender la música, es hacer gala de la falta de un perfil de buena educacion. Si los hombres pensarán en esto, no habrá muchos y muy graves y muy instruidos, que tuviesen como á excentricidad de alta transcendencia el desconocer los gocees del arte; tanto más, cuanto que para conocerlos no se necesita estudiar la música ni producir sonidos en un instrumento.

La música, que no es más que la reglamentacion humana, digámoslo así, de los sonidos matrices de la naturaleza, puede y debe comprenderse por cuantos sientan algo con el ruido de las hojas del bosque, con el murmullo de la fuente, con el silbar del viento, con el gorjeo de las aves, con el bramido de las olas, con el imponente concierto de la tempestad. No hay nada en la música, reservado para la suprema ciencia, que no esté al alcance del aficionado ni docto, para cuanto tiene relacion con los gocees del alma, y hasta casi podríamos decir de la materia. Porque la música, al impregnar de un placentero bien la imaginacion, al destruir todas las nubes que ofuscan el entendimiento humano en las horas amargas de la vida, concede tambien al cuerpo placido reposo que templea las excitaciones materiales, no de otra manera que si á la vez de agente moral, fuese un bálsamo tangible que derramara la salud por los órganos enfermos.

Y ¡son tan escasos en la vida del hombre los recursos que producen tanta dicha! ¡Es tan breve el repertorio de gocees saludables y legítimos, que bien merece la pena de que nos equedemos para disfrutarlos, cuando la sola educacion de la costumbre obra el milagro de la comprensibilidad!—¿Qué daría el hombre por saber leer si llegase á la edad del raciocinio y de la percepcion del mundo civilizado, sin poder traducir á su entendimiento las ideas de los libros?—Pues todo lo que diere por leer, y mucho menos, pues para comprender la música no se necesita, como hemos dicho, estudiar sus letras, todo debe dario por ese goce, menos trascendental ciertamente, pero más agradable que la lectura.

En Inglaterra el goce de la música está al alcance de la generalidad. No solo las clases elevadas, sino hasta las humildes gustan de la música, con una afición que en ocasiones podría llamarse exceso: en todos los espectáculos de cualquier especie, en casa, en la calle, en el templo, la música se deja oír preferentemente, atrayendo el concurso, el dinero y los aplausos de la multitud. Pero la parte escogida, y por lo regular opulenta de la sociedad, es quien, á más de goce, parece como que se hace un deber del cultivo de la música.

Si contar los dos grandes teatros de ópera italiana, que reúnen en Londres durante la estacion de verano los mejores cantantes de Europa en la totalidad de su número; aparte tambien de los teatros en que se representa la ópera inglesa, y los en que se canta el *vaudeville* francés; no contando asimismo con los innumerables cafés cantantes que en salones y jardines ejecutan diariamente todos los géneros de música ligera; prescindiendo de los conciertos particulares, que son la distraccion favorita y casi exclusiva de la sociedad; desentendiéndose de la muchedumbre de instrumentistas, buenos algunos, que pululan por las calles con beneplácito de los transeúntes, y de las bandas militares que á expensas de la autoridad tocan en los parques y sitios públicos, todavía hay en Londres muestras más evidentes de la afición y buen gusto por la música, en otros lugares destinados expresos á hacerla ejecutar en su más simple expresion, ó sea sin género alguno de espectáculo.

No es solo Londres el pueblo donde esto sucede: Paris da muchos y buenos ejemplos de su afición; en Bruselas tambien abundan los lucidos conciertos; las cortes de Alemania (desde donde prometemos ahora escribir una coleccion de cartas si algun dia las visitamos con detencion) son en este punto modelo de entusiasmo por el más esplendoroso cultivo del arte musical; pero lo que

ni en Alemania, ni en Bélgica, ni en Francia sucede, es que todos los dias del año se abran por lo menos cuatro salones, capaces cada uno para 2,000 personas, y alguno para muchas más, donde se toque y se cante música clásica, música religiosa y orígenes sabios de la música, siempre con concurso extraordinario, siempre con atencion suma, siempre con juicio recto, y no ciertamente de balde, pues que se exigen en las puertas una porcion de pesetas por la entrada. Condiciones de localidad, condiciones de abundancia, condiciones numéricas de poblacion producen sin duda estos efectos; pero ello es que los efectos existen, y por eso decimos que no hay capital en el mundo capaz de ofrecer espectáculos semejantes.

Conviene advertir que no son profesores músicos los que asisten á estas fiestas, ni tampoco un considerable número de extranjeros: la mayor parte de las personas que pueblan diariamente los grandes salones de San James, de Exeter y otros; son ingleses de Londres que despues de haberse ocupado todo el dia en sus asuntos particulares, vienen por la noche á descansar en medio de una sociedad culta, y á los armoniosos acordes de una orquesta y unas voces poco numerosas, pero escogidas y brillantes.

Los salones de música clásica son por lo general una gran nave cuadrilonga, á cuyo extremo inferior se eleva una tribuna que, en forma de gradería semicircular, ofrece colocacion á instrumentistas y cantantes. El público está colocado en el patio, de la misma manera que en los teatros, y á excepcion de una galería superior que rodea la sala, todos los asistentes ven y oyen con parecida comodidad, á pesar de que los precios de los asientos varían en las funciones ordinarias de 50 hasta 5 rs.; enorme desproporcion que solo se concibe en Inglaterra, donde la diferencia de clases, nunca ni por ningún concepto alterada, impide que cada cual ocupe puesto distinto del que por su generancia ó riquezas cree correspondiente. Puede asegurarse que ningún inglés tomará asiento de 5 reales si juzga que su posición exige uno de 50.

Los músicos y cantantes asisten á estas funciones vestidos de serio; y en cuanto á los concurrentes, las señoras llevan traje de sociedad con adornos caprichosos en la cabeza y ramitos de flores frescas en la mano, y los caballeros visten de frac y corbata blanca (como sean ingleses de pura sangre) llevan una bandolera al pecho, de la cual pende la enorme caja de unos grandes gemelos, y tienen delante de sí el programa de la funcion, el libretto explicativo de las piezas ó la partitura misma, que se vende abreviada para solas de aficionados y guía de profesores.—Un inglés gasta, por consiguiente, en su rato de música, el precio de la entrada, el del coche que necesariamente ha de traerlo y llevarlo, el de las flores frescas de la señora, el del libretto ó partitura, y el de los sorbetes que se toman en el asiento mismo durante la funcion, lo cual duplica por lo menos el primitivo gasto; siendo de advertir que en las fiestas extraordinarias, frecuentísimas por cierto, es doble y á veces triple la tarifa de los sillones.

Y hacemos notar de paso esta circunstancia, porque necesitamos ir acostumbrando al lector para que crea en su dia todo lo que le digamos acerca de la inconcebible opulencia en que vive el pueblo inglés.

Los conciertos se ejecutan ordinariamente por una orquesta poco numerosa, pero de instrumentistas escogidos, y un coro de voces escogidas tambien, que sirven de acompañamiento á los solistas, así vocales como instrumentales, más celebrados del mundo. Las empresas de estos conciertos no tienen compañía de planta, digámoslo así, sino que buscan las notabilidades donde quiera que existen, y les dan fabulosos estipendios por dejarse oír la noche ó noches que los necesitan. Así sucede que la variedad constituye el primer aliciente de estos espectáculos, donde se tiene por seguro que al cabo de poco tiempo se habrán oído todas las notabilidades musicales en las mejores piezas que acostumbran á tocar ó cantar. No importa que se hallen á grandes distancias ni que estén escrituradas en los mismos teatros de Londres, ni aun que se hayan retirado de la escena; pues la mágica varilla de los opulentos empresarios les hace atravesar los mares, ó abandonar momentáneamente las compañías, ó dejar el retiro de la vida privada.

Hemos podido, pues, oír en una misma semana, sin salir de uno de estos locales, á damas como Penco, Patti, Fijcus, Battú, Miolan, Trevelli, Didié y hasta Jenny Lind, el célebre ruiseñor que ha cambiado la escena por un palacio, y dedica sus asombrosos derechos de artista á obras de caridad. En cuanto á hombres, Mario, Tamberlik, Vialelli, Tagliafico, Grazziani, Gardoni, Formes, Giraldoni, Ginglini, Zslgner, y cuantos poseen el raro privilegio de comover ó entusiasmar al público, todos concurren con excelentes cantantes ingleses á la mayor variedad y atractivo de los conciertos; en medio de los cuales, instrumentistas consumados, á la altura de Talberg, por ejemplo, amenizan el espectáculo con las maravillas de su ejecucion particular.

No es extraño, en vista de esto, que los billetes para las funciones extraordinarias cuesten una guinea (100 rs. próximamente), y que no se puedan adquirir ni aun pagando á veces escandalosas primas á los comerciantes. Porque es de advertir (y sirva esto de aviso á los que se quejan de nuestros revendedores) que en los teatros y salones-conciertos de Londres se venden poquísimos billetes, pues con grande anticipacion se apoderan de ellos los comerciantes de música, quienes les ponen el precio que les agrada, no siendo nunca menor la

subida de 10 rs. por asiento, y elevándola comúnmente á la mitad y al duplo de su valor.

Con una orquesta como la que hemos manifestado, con un coro á quien se educa para la buena música exclusivamente, con solistas como los dichos, y con público semejante al que tanto y con tanta presteza paga, bien puede ejecutarse, con el primor y buen gusto con que se ejecuta, esa música clásica, llamada sabia por algunos, para excusarse de entenderla, fria y soñolienta para otros, porque no quieren educar el oído á su sencillísima comprension; pero música en que nuestro sentir es la creacion humana que más acerca al hombre á la Divinidad, el paso mayor que desde la tierra ha dado el entendimiento del hombre hacia el cielo.

Cimarossa, Stradella, Gluk, Haydn, Monteverdi, Spohr, y esa docena de nombres más que han hecho de la música un arte superior á la poesía, pues que sus notas pertenecen á la lengua universal humana; un arte superior á la pintura, pues que á la vez de maravilla para el espíritu, sirve de lenitivo á la materia; un arte superior á todas las otras, pues ninguna puede adquirirse á menos coste; esos maestros, decimos, surten con su vasto repertorio estos conciertos de que hablamos, porque no quieren educar el oído á su sencillísima comprension; pero música en que nuestro sentir es la creacion humana que más acerca al hombre á la Divinidad, el paso mayor que desde la tierra ha dado el entendimiento del hombre hacia el cielo.

Y en nuestro corazón, de las pasiones

Los salvajes instintos dulcifica, sino que á los que no tienen alma feroz ni instintos salvajes que dulcificar, les conduce á un orden de ideas, á una sucesion de pensamientos nobles y elevados, que ningún otro agente de la tierra posee la facultad de producir. No en balde el poema heroico se recitaba al son de la música, y no en balde nuestros guerreros van con música á la pelea, y con música se conmemoran los grandes hechos de la historia, y la música constituye el principal resorto de los regocijos públicos, y por medio de la música se ruega á Dios.

Pero la música, como todas las bellas artes, tiene un sublime, y este sublime, como en todas las bellas artes sucede tambien, es el que obra los milagros de imaginacion á que aludimos, es el que puede domesticar las fieras, es el que puede dulcificar los instintos salvajes; es, por consiguiente, el que se debe perseguir y conquistar. El pueblo que cultiva con gusto la música sublime, tiene un gran argumento que exponer en favor de su cultura, así como lo tiene el jóven estudioso que lee con delicia y preferente atencion las historias de Herodoto, de Tácito y de Jenofonte. El pueblo, en cambio, que desdeña esta música ó no procura comprenderla, ó se resiste á ensancharla, sobre estar atrasado en el camino de su ilustracion, se parecerá al jóven que arroja las historias de Jenofonte y de Tácito y de Herodoto por leer las historias de Alejandro Dumas.

Entre nosotros la música que ha estado olvidada mucho tiempo, principia á renacer como verdadero fenix de sus propias cenizas; porque España ha sido patria de músicos sublimes que en varios géneros, y principalmente en el religioso y sagrado, elevaron el arte á una altura de que se conservan tan numerosas como inapreciables memorias en los archivos de nuestras catedrales.—Gracias á los recientes esfuerzos de un ilustrado y antiguo maestro, el de la real capilla de S. M., estos tesoros principian á difundirse; pero para estudio y encanto de profesores, no para uso ordinario, como debiera ser, de orquestas y capillas particulares. Apenas hay ramo más desatendido en España que el de la música religiosa, y triste es confesarlo, si la piedad y el fervor católico no estuvieran tan arraigados en el corazón de nuestros compatriotas, la música que se toca y canta en nuestras iglesias bastaría para alejar la devocion de los fieles, ó apartar su entendimiento de las nobles ideas á que se le debe elevar en la casa de Dios.

Con leves, aunque honrosas excepciones, la música sagrada, que constituye el principal elemento de la forma exterior del culto, es en nuestras iglesias una *charangaria* extravagante y profana, que ni aun el mérito tiene de la maldad. Encomendadas las capillas á gente indocta, que cree tener por oficio el recoger á los fieles, arreglan y componen con trozos robados de malas óperas, y á veces de cantares de torpe origen, unos engendros de trompetaría y voces desahoradas que convierten el templo, no en un teatro, lo cual sería pasable si el teatro era bueno, sino en lugar á que por respecto á la materia no queremos compararlo. ¡Y ejercita tal influencia en el ánimo de la multitud esa música bastarda, que casi nos atrevemos á hacer consistir en ella la falta de compostura con que una parte de nuestro pueblo asiste á las ceremonias religiosas! Porque convida ciertamente á vestir trajes profanos, y á tomar posturas indolentes, y á hacer ruido con la palabra ó con los pies, y distraer la vista con curiosa impertinencia, ese alegre y estrepitoso canturrear que nos recuerda, en vez de los misterios de la religion que imponen, las escenas divertidas de los espectáculos que recorren.

Si en el templo español se cantase y tocase como en el templo inglés, donde una capilla de voces, poco numerosa, pero hábilmente escogida, compuesta por mitad de hombres y niños, y acompañada del órgano, ó á lo más de instrumentos de cuerda, ejecuta las obras místicas de los grandes maestros, con solemne y estudiada correccion, sin

el amaneramiento del oficio, y reproduciendo solo las notas sábias con todos los perfiles de la sabiduría, el pueblo español, que es más ideal aún y más creyente que el pueblo inglés, observaría la admirable compostura y recogimiento que este presenta a la vista del observador atónito que frecuenta las iglesias de Londres.

Nosotros hemos asistido á un oficio de la abadía de Westminster, que es protestante, y á varios de la de los jesuitas de la calle de Farm, que es católica, y en ambas hemos admirado la influencia de la música en el culto, como ya diferentes veces nos la había hecho admirar en Madrid el sabio maestro Esclava en sus fiestas de la capilla real, y más aún en los aniversarios de la muerte de Cervantes.—Cuando en la iglesia de los jesuitas que hemos nombrado, y que observa los ritos con primitiva pureza, sin las libertades y corrupciones introducidas en otras partes, se acerca, durante el sacrificio, el supremo instante de la consagración; cuando el templo se llena de luces y el altar de asistentes, y el pueblo se arrodilla y se prosterna, y el silencio absoluto de la multitud deja percibir claramente los chasquidos de las cadenas de plata de los incensarios; cuando el aroma de la mirra que arde se difunde por la nave de la iglesia, confundiendo con el otro aroma sonoro que desde la tribuna invisible de los cantores exhala estos á media voz, traduciendo una melodía de Cherubini ó de Mozart, acompañada de los registros dulces del órgano que deja abiertos los contras tubos; cuando á la primera genuflexion del sacerdote inspirado crujen las campanillas de los acólitos y el pueblo se golpea de pechos, y la sonora campana de la torre tañe con acompasados sonos, avisando, gracias á la reciente descendencia del pueblo inglés, que debajo de aquellas bóvedas celebran los católicos el terrible misterio; cuando la expresion material de todo esto se ha confiado á la armonía como el medio más á propósito de hacer llegar á nuestra ruda inteligencia las vibraciones sagradas del cielo, entonces hemos comprendido nosotros la solemne, la trascendental influencia del versículo que dice: *Laudate Deum in cimbalo et in choro, laudate Deum de cordis et organo.*

Y si, pues, debe hablarse á Dios con las voces de las campanas y del coro, y con los sonidos de las cuerdas y del órgano, ¿habremos de confiar la composicion del divino diccionario y las reglas de esa celestial gramática á osados ganapanes que apenas saben leer y escribir el idioma vulgar de las multitudes?

Así todas las cosas pudieran arreglarse como esta. Una simple orden del ministro de Gracia y Justicia y la ilustracion de los prelados bastarian para regularizar el servicio de la música sagrada en veinticuatro horas. Porque como la Iglesia tiene disciplina, y no es libre pensadora, y nada de lo que existe en ella pertenece al orden de la industria, un poquito de tiranía en este punto tal vez no hallase oposicion ni aun entre los modernos economistas, que no harían el favor de perdonarnos el cercen de la libertad de los comerciantes de notas.

Pero volvamos á la música profana. Tambien sobre esta se ha despertado grandemente la afición del pueblo español, habiendo comarcas, como la privilegiada Cataluña, en que constituye una base de la educacion popular. La conocida inteligencia de los catalanes y su loable afición por la música, así como los esfuerzos que en estos últimos años hacen para difundirla entre la masa de sus trabajadores, es garantía suficiente de que, sin excitaciones ajenas, y siguiendo los impulsos dados, lleguen antes de mucho á tocar las ventajas de la educacion filarmónica. Ya hoy puede decirse de ellos que su progresiva cultura se refleja en su progresiva afición musical.

En Madrid, asimismo, aun cuando no hay sociedades orfeónicas, ni abundan los conciertos populares, ni aun siquiera se obliga á las bandas de la milicia á que toquen en los jardines y pasos un par de veces por semana, como sucede en todas las capitales de Europa, en Madrid, sin embargo, existe una gran afición entre las clases elevadas, que puede llegar pronto á trascender al pueblo. No faltan en Madrid, ni entusiasmo, ni buen juicio, ni dinero para emplearlos en música: lo que falta un poquito (los interesados nos perdonen) es inteligencia, erudicion musical. Dos jóvenes profesores, á quienes nunca olvidaremos bastante, los maestros Barbieri y Gaztambide, tienen la gloria de haber dado los primeros pasos en la regeneracion filarmónica de la corte de España. A ellos se debe el que la música de salon, reducida antes á los estrechos limites de cuatro gabinetes, donde los aficionados la oían ejecutada por inteligencias superiores (á alguna de las cuales le enviamos en estas líneas la expresion de nuestro reconocimiento); á ellos se debe el que haya principiado á salir al público de una manera brillante, que casi envidiarían pueblos muy adelantados en el arte de hacerla. Y el público ha gustado de esa música, y el público da pruebas de que quiere costear sus grandes gastos, y de que quiere aclimatar su cultivo, por lo cual ya es tiempo de que la industria abra sus brazos á la idea, y construya un salon á propósito para conciertos, donde la costumbre de oír, unida al buen juicio para juzgar, traerá pronto la inteligencia y erudicion que faltan á los que nunca tuvieron ni ocasion ni pretexto para adquirirla.

Tal vez habrá quien crea, al vernos dedicar tan largo capítulo y tenaz insistencia al humilde asunto de siete puntos negros, que una privada afición ó loca manía hacia este ramo de las bellas artes nos induca á exagerar su importancia; pero si los que tal piensen se asomaran al palacio de la exposicion de Londres y vieran el extenso local que ocupan las numerosas colecciones que cada país ha exhibido de instrumentos músicos; si vieran la preferente atencion que los gobiernos han dedicado al premio y estímulo de los constructores; si meditaran que el primer objeto expuesto y premiado en este gran certamen fué un libro de música en que se habían escrito composiciones para tocarlas en el momento de la apertura; si reflexionasen en que los reyes, los legisladores y los magnates son los que en todos los países promueven y se colocan á la cabeza de las sociedades orfeónicas; si palpasen por sí mismos el gran interés que

los pensadores modernos dedican á cuanto tiene relacion con el arte, comprenderían dos cosas, una agradable para todos, otra triste para nosotros: primera, que la música es un gran agente moral que puede oponerse contra ciertos agentes perniciosos que acarrea el progreso material de las sociedades; segunda, que España no ha sacado en Londres más que una mencion honorífica por instrumentos de música, y esa sobre cuerdas de guitarra; es decir, sobre las tripas que la mano del Creador quiso poner en el vientre de ciertos animales de nuestro país.

Estamos, pues, muy al principio: véamos como se encuentran los que tocan el límite de la adición, para lo cual asistiremos á un concierto de 4,000 ejecutantes, que con motivo de la exposicion se verifica en el palacio de cristal.

EL REINO.

MADRID 16 DE SETIEMBRE DE 1862.

El Constitucional intenta hoy conestar victoriosamente al artículo que le dedicamos en nuestro número del sábado último, á propósito del que en el mismo día publicó nuestro estimado colega con el inocente objeto de justificar los *resellamientos* vergonzosos que se han verificado durante el mando del duque de Tetuan, explicando á su manera, cual cumplía á sus fines, la formación del partido de la *unión liberal*.

Desgraciado ha estado esta vez nuestro ilustrado compañero, pues ni un solo argumento de fuerza emplea para dar autoridad á sus apreciaciones, que no tienen otra base que la de un hecho explicado por nosotros hasta la saciedad, lo mismo que por todos los diarios independientes.

El Constitucional declara sin valor nuestras palabras, y erróneos nuestros juicios, y nuestra oposicion sistemática, porque, no obstante la energía de nuestros ataques á la situación actual, la situación vive hace cuatro años.

Añade, para desvirtuar nuestros exactos juicios, que habiendo convenido *El Reino* en que para constituirse la *unión liberal* era forzoso que se reuniesen en un solo partido los que antes pertenecían á las diversas fracciones del moderado y progresista; que habiendo reconocido que, divorciados del presente, solo representan el pasado y el porvenir, aquellos que por efecto de circunstancias se vieron arrastrados hácia los principios absolutistas y democráticos, y que es necesario un tercer partido que afirmase las conquistas hechas en los tiempos que ya fueron, satisfaga las necesidades de hoy y abra el camino á las aspiraciones del porvenir, deberíamos manifestar en alta voz y á la faz del mundo entero, que difícilmente hubiera podido administracion alguna llenar tan elevados fines, de la manera satisfactoria que lo ha hecho la que simboliza el general O'Donnell.

Dice *El Constitucional*: «No se concibe de otro modo que cuando personas de tanto valer como los que militan en las filas de la oposicion absolutista, moderada, disidente, pura y democrática, le hacen cruda y encarnizada guerra, haya permanecido en el poder el largo periodo de cuatro años, duracion casi sin ejemplo en los anales de nuestra historia parlamentaria. Si solo hubiera seguido, como pretende *El Reino*, una política de interés personal y de egoísta y propia conveniencia, hubiera caído como cayeron otros muchos ante el descontento público, excitado por las necesidades no satisfechas, por la reaccion deseada ó por la revolucion inminente: hubiera sido dominado por la marcha imperiosa de la opinion pública, sin encontrar apoyo bastante robusto para sostener su existencia.»

Cien veces hemos pasado revista á los actos del gabinete que preside el conde de Lucena, y cien y cien veces hemos analizado todos los elementos que constituyen esta situación, que no ha tenido, con efecto, igual ni parecido en nuestro país, segun hemos probado.

Desde que empezó á regir en España el sistema constitucional, no hay ejemplo de un ministerio que haya realizado evoluciones más opuestas, que haya seguido rumbos más contrarios, que haya practicado doctrinas más antitéticas de las ideas que ha proclamado, de los principios que ha dicho defender.

El general O'Donnell, aplazando la resolución de las cuestiones importantes, transigiendo con todas las aspiraciones que pueden afectar su existencia ministerial; el general O'Donnell, sirviéndose del presupuesto para contentar las más impacientes é injustificadas ambiciones; el general O'Donnell, comprometiendo el nombre y los intereses de España en los asuntos exteriores, de que es buen testigo lo ocurrido en los de Cochinchina, Venezuela, Méjico, Italia, y aun en el concerniente á la cuestion de África, pues fuera de la gloriosa campaña y de los triunfos alcanzados por nuestro bizarro ejército, todo, desde las célebres notas calderonianas hasta el desdichado tratado de comercio, todo ha sido lamentable; el general O'Donnell, prolongando la constitucion definitiva del país, que carece de las leyes orgánicas que imperiosamente reclama para que sea una verdad el régimen parlamentario; el general

O'Donnell, bajando la cabeza ante todo lo que se le opona con probabilidades de obtener éxito, podría eternizarse en el mandosi no hubiese algo más alto, más trascendental que la voluntad de esas oligarquías poderosas por circunstancias secundarias y transitorias; y ese algo es el destino de los pueblos, que ha de cumplirse por más que bastadas pasiones se opongan á su marcha providencial.

Tienda la vista *El Constitucional* por el campo ministerial y por el de las oposiciones, y diga si al lado del gobierno se encuentran ni los verdaderos depositarios de los principios de los antiguos históricos partidos, ni los apóstoles de las doctrinas que sirven de dogma al *partido liberal*, que, como hemos dicho con repetición, es la síntesis de los partidos medios.

Cuanto existe en España que valga en política y en administracion, se halla en las oposiciones, y combate sin tregua ni descanso los intentos de un gabinete que vive de reflejo, que cumple su mision de una manera negativa.

Solo *resellamientos* de tráfugas han logrado agrupar en torno del general O'Donnell, una falange compuesta de elementos que ni satisfacen los intereses conservadores, ni los instintos progresistas; verdadera *pecora serva*, muy á propósito para formar la guardia pretoriana que necesita el duque de Tetuan.

No debemos perder tiempo entrando en comparaciones que la opinion pública ha hecho hace tiempo, cuando de tal suerte condena la conducta del gobierno y de sus adeptos, y aplaude la de los ilustres hombres que desde la oposicion reclaman en nombre de los olvidados intereses de la nacion.

Viva *El Constitucional* con sus ilusiones, que su sueño no ha de ser eterno.

Segun dice la *Patrie* recibida hoy, una carta fechada recientemente en Viena da noticia de unas curiosas palabras atribuidas á M. Schmerling, y que se supone que este ministro ha pronunciado en Salzburgo. En ellas, dada su autenticidad, se contiene toda una revelacion, todo un verdadero programa de la actual política austriaca respecto á la Italia y á la Alemania. La Italia, parece que ha dicho M. Schmerling, no alcanzará jamás la unidad, pues carece de prudencia, de moderacion y de equidad. Pero la Alemania podrá unirse á una nacion compacta (el Austria) que sigue el camino de la lealtad y del buen sentido, y que sabe respetar las bases naturales é históricas.

«Nosotros (añade la *Patrie*, despues de insertar las anteriores frases) no pararemos la atencion en las que se refieren Italia. Acerca de este país y de sus aspiraciones no se puede hablar en Viena de otro modo que como lo hace M. Schmerling. Pero sobre las que hacen relación á la Alemania creemos oportuno hacer resaltar las esperanzas que manifiesta el ministro austriaco. ¡La Alemania uniéndose al Austria para combatir á la Prusia! ¡El Austria invocando su lealtad, su buen sentido y su homogeneidad para contrariar los planes de la monarquía prusiana!»

Hasta aquí el diario imperialista. Nosotros, por nuestra parte, estamos de acuerdo con él en la opinion que expresa acerca de la situación del Austria con relación á la Alemania. Nosotros creemos que es moralmente imposible que la Alemania se una al Austria, y entre otras razones tenemos para juzgarlo así la de que ninguna de las presentadas por M. Schmerling en apoyo de su afirmacion es verdadera. El Austria, unida á otras dos potencias del Norte por el vinculo de la complicidad en un delito común, y quebrantadora sistemática de las promesas y los pactos que la ligan con los pueblos dependientes de ella, no puede hablar de lealtad; el Austria, que en la mitad del siglo en que vivimos permanece aún apegada á sus viejas tradiciones, y se resiste cuanto la es posible á respirar el aura de las modernas libertades, aislándose así y reduciéndose á una necesidad y lógica impotencia, no puede hablar de buen sentido; el Austria, manteniendo unidos por la fuerza bajo su cetro multitud de territorios distintos en condiciones geográficas, en la naturaleza de las razas que los habitan y en el rumbo de su vida, no puede hablar de su respecto hácia las bases históricas y naturales.

Si repetimos que el Austria tiene amontonadas muchas culpas y muchos errores sobre su frente; y en este concepto, el lenguaje de monsieur Schmerling no puede encerrar en menos palabras mayores inexactitudes. Pero la corte de Viena se forja la extraña ilusion de que ha de resucitar el antiguo imperio germánico, como si el estado de la Europa fuera hoy el mismo que en otros tiempos. Desengañense el rey Francisco José y el ministro Schmerling. El Austria no puede volver á reconstituir el ya muerto imperio germánico, porque carece del vigor juvenil y de la iniciativa vigorosa que la caracterizaban en pasadas edades: el Austria tiene que renunciar á la idea de ponerse al frente de la Alemania, porque su misma constitucion se lo impide, porque dominar por un lado en los pueblos alemanes, y por otro en las inquietas y diversas nacionalidades que le están sometidas, es una empresa ardua y de imposible ejecución. No somos nosotros los únicos que sostenemos esto.

La opinion pública de toda Europa conviene en que los dos proyectos que simultáneamente abraja el gobierno de Viena, á saber, la unificación del imperio austriaco y la hegemonía de Austria en Alemania son esencialmente contradictorios é incompatibles entre sí. ¿Sabe el Austria á qué precio creía posible no há mucho un escritor político, autor de un reciente folleto,

la realizacion de sus deseos de colocarse á la cabeza de la Confederacion Germánica? Pues era á precio de renunciar á todos los países slaves que hoy posee, y de cederles por monarca al príncipe Maximiliano. Nosotros no desconocemos ciertamente las tendencias del folleto mencionado, pero no por eso la solución propuesta deja de estar fundada en razones muy atendibles. Repetiremos, pues, para concluir, que si las palabras de M. Schmerling son en efecto la expresion de la política y de las esperanzas de la corte de Viena, la corte de Viena no hace otra cosa que divagar y pasearse por los espacios imaginarios.

Se asegura que el Sr. D. Augusto Ulloa ha hecho dimision del cargo de director general de Ultramar que desempeña, y que anteayer ha enviado á Córdoba al general O'Donnell este documento.

Se dice que la renuncia está concebida en términos duros, y fundada en que durante la ausencia del Sr. Ulloa, y sin su conocimiento, el gobierno ha resuelto la creacion del alto destino en Filipinas para el Sr. Escosura y la cesantía de los Sres. Wall, Villaseca y otros empleados de la Habana.

A pesar de que nos merece entero crédito el conducto por donde ha llegado á nosotros la noticia de la dimision del Sr. Ulloa, creemos que este señor lo pensará mejor y la retirará, porque por desaire más ó menos no ha de ir á descompadrar con la situación, y porque cuando eche bien sus cuentas recordará que el general O'Donnell, su jefe, lo primero que exige de cuantos bajo sus órdenes están es que digan á todo amén, que obedezcan ciegamente, y sobre todo, que no vuelvan la vista atrás.

Y como esto y no otra cosa sería llevar el señor Ulloa adelante sus conatos de dimision, porque despues de todo, el Sr. Escosura irá á Filipinas, y quedarán cesantes los Sres. Wall, Villaseca y muchos otros, creemos, repetimos, que tras el alarde de fiera independencia y dignidad herida, se hará lugar la reflexion, y la renuncia de la direccion de Ultramar seguirá los mismos trámites que en su día siguió la del Sr. Coello de su plenipotencia en Turin.

Por lo demás, no creemos conforme á los buenos principios administrativos que porque á un director se le antoje viajar, por placer ó por necesidad, esté el gobierno, sea el que fuere, en la precision de esperar su regreso á la corte para no descontentarlo.

Los cargos públicos son verdaderas entidades morales, y por eso cuando un empleado cualquiera, alto ó bajo, de mayor ó menor categoría, falta de su puesto, le reemplaza otro; que no es cosa de que el servicio se entorpezca ni paralice por consideraciones de carácter puramente personal.

Y al escribir el anterior párrafo hemos prescindiendo de las cuestiones que tanto parece han afectado al Sr. Ulloa, porque con su acuerdo y sin él, son deplorables y están destinadas á llevar á Cuba y á Filipinas el caos y el descontento.

Hemos, si, querido dejar consignado que los gobiernos, en el mero hecho de nombrar sucesores interinos á los funcionarios que se ausentan ó enferman, como en el caso actual sucedió con el Sr. Ulloa, al cual, segun real decreto ó real orden reemplazó el Sr. Enriquez, se proponen no turbar la marcha de los negocios porque fallen de su puesto los empleados propietarios.

Pero cuando reina el desquiciamiento é impera el desbarajuste, cual en la actualidad sucede; cuando, merced á la oligarquía dominante, todos quieren traspasar los limites de su autoridad, sobreponeándose al gobierno mismo, que es el primero á subvertir todo orden de subordinacion, no es extraño se den espectáculos como el del Sr. Ulloa.

Y si al fin este señor insistiese en su renuncia y no la retirase, rendiría culto á lo que exige el decoro; pero como sus antecedentes políticos descansan en una apostasía tan manifiesta como la del Sr. Escosura, no creemos, volvemos á decirlo, en la insistencia de su dimision.

Será necesario que en la *Gaceta* aparezca el real decreto admitiéndosela y dándole sucesor, para que tengamos como cosa seria este acto que hoy se le atribuye; y aun despues de ver en el periódico oficial dichos decretos, nos restregaremos los ojos y leeremos y volveremos á leer; porque las dimisiones de los *resellados* recalci-trantes son una cosa inverosímil, inconcebible, y de que hasta hoy no se ha dado ejemplo.

Por lo demás, nos es igual que el Sr. Ulloa haya dimitido ó no.

La Epoca da á entender anoche que el nombramiento del Sr. Fernandez para secretario del gobierno superior civil de Cuba, en reemplazo del Sr. Villaseca, es cosa solo de *La Correspondencia*, y que ignora si nadie que no sea este organillo ministerial, se habrá acordado de aquel señor para el citado destino.

¡Cuánto imbroglio!

Segun los diarios franceses que recibimos hoy, la amnistía parece acordada en principio en Turin. Solo que como ha de tener lugar antes que el proceso, se trata de ver si será objeto de una ley, ó simplemente de una real orden. La opinion que más prevalece es lo conveniente de la real orden. Una ley sería necesario discutirla por las dos Cámaras, y la discusion daría por resultado reanudar las disensiones y animosidades que se trata de extinguir y sofocar.

Los diarios garibaldinos rechazan la amnistía. «No queremos gracia ni indulgencia, exclama el *Diritto*; queremos justicia.» Una amnistía, proclamada al día siguiente del suceso de Aspromonte, habría evitado estas reclamaciones, á juicio de la *France*.

Segun las *Nationalités*, la mayor parte de los voluntarios detenidos, apenas contaban de quince á diez y siete años. El ministro de la

Guerra ha enviado estas criaturas al seno de sus familias, y ha hecho bien.

Las noticias que nos llegan de diversos puntos de la peninsula, nos demuestran el mal efecto que ha causado la prolongada indecision del ministerio. La noticia de un atentado contra M. Ratazzi ha corrido por todo Turin, y segun sabemos, el hecho no es cierto. Lo que sí es verdad es que en algunos clubs se han proferido amenazas de muerte contra el presidente del Consejo.

Despues de haber amenazado el gobierno con disolver las diferentes asociaciones emancipadoras, no lleva á efecto con todo rigor y energía el anunciado decreto. En la mayor parte de las ciudades, continúan reuniéndose los comités de estas sociedades, y siguen pronunciándose en ellas los discursos más violentos.

Los partidarios de Garibaldi han mandado hacer un grabado que representa al vencido de Aspromonte con la palma del martirio; este grabado, del cual se han tirado millares de ejemplares, se reparte por aldeas y campos, villas y ciudades, con lo que logran despertar el fanatismo popular hácia el que se les presenta como mártir del patriotismo italiano.

Una correspondencia de Viena anuncia que la Cámara de diputados reanudaría sus trabajos el 15 del actual.

M. de Schmerling acaba de pronunciar en Salzburgo un discurso que es objeto de numerosos comentarios en Alemania. «Esta Italia, ha dicho el ministro austriaco, jamás logrará la unidad; la falta prudencia, moderacion y equidad. Mas la Alemania podrá constituirse en una nacion compacta, porque sigue el camino de la lealtad, del buen sentido, y porque sabe respetar las bases naturales é históricas.»

Combatir la unidad italiana é impulsar la de Alemania; esta actitud del gobierno austriaco merece fijar la atencion. Verdad es que M. de Schmerling explica lo que entiende por unidad en Alemania. Esta consiste simplemente en la igualdad de los derechos civil y penal, en un sistema conforme de pesos y medidas, en una convencion que haga solidarios los miembros de la Confederacion Germánica en caso de una agresion extranjera. En una palabra, el Austria desea el sostenimiento de la Confederacion; quiere únicamente estrechar los lazos con instituciones comunes. Este no es el programa de los unitarios, que tienden á una unidad mucho más radical en la absorcion de un solo Estado de todos los Estados alemanes.

Ya hemos indicado las diversas fases de la cuestion del Montenegro. El príncipe Nicolás acabó por aceptar los dos puntos en cuestion: se resigna á la soberanía del sultan, que jamás sus predecesores reconocieron, y ha consentido en el establecimiento de un camino estratégico que irá de Mostar, plaza fuerte turca, hasta Cetigne, su capital. Los turcos se encargarán de la custodia del camino; es decir, que ellos podrán construir en él obras de fortificacion, en las cuales tendrán sus guarniciones. Este tratado pone el Montenegro á disposicion de la Puerta. Afortunadamente la Puerta permanecerá bajo la influencia de Europa.

Vuelven *La Epoca* y *La Correspondencia* á andar á la greña.

A propósito de si la segunda dijo que el nombramiento del Sr. Escosura para un alto puesto no tardaría en publicarse, replica la primera:

«Pero ese alto puesto, ¿es la direccion de estadística, segun nos dijo *La Correspondencia* que se habia acordado en Consejo de ministros?»

Las aseveraciones en este y otros puntos de *La Correspondencia de España*, contrarias á las noticias y á la palabra de sus colegas, que vale tanto por lo menos como la del diario noticiero, serían á veces irritantes, si no fueran siempre altamente ridiculas.»

¡Bravo! ¡Magnífico! ¡Oh deliciosa union de los desunidos órganos ministeriales!

Pero *El Diario Español* cae hoy tambien sobre *La Correspondencia*, y la acusa de aseverar cosas que son contrarias á la verdad de los hechos.

Relativamente al nombramiento del Sr. Escosura, dice que, segun parece, será el de comisario régio.

Y preguntamos nosotros: ¿cuándo se acaba de dar á luz este engendro ó monstruo del más inverosímil resellamiento?

Las amarguras que al Sr. Escosura están ocasionando algunos diarios ministeriales, y sobre todo *La Epoca*, podrían interpretarse como síntoma del desden que sientan hácia la vituperable conducta del que en 1856 era ministro de la Gobernacion, y dió causa á los sucesos tan conocidos de todos.

Pero á bien que el Sr. Escosura puede estar tranquilo mientras le defiendan *El Constitucional* y *La Verdad*, órganos genuinos y modelos acabados de los resellamientos pasados, presentes y futuros.

¡Qué buen efecto hará en Filipinas el salto del Sr. Escosura, al lado de la alouccion que á su llegada dió el general Echagüe y que ayer publicamos!

¿Es así como se quiere moralizar al país? ¡Qué gobierno! ¡Qué situación!

Hace ya cuatro meses que la política española está de vacaciones. Como si nada hubiera que hacer, nuestros ministros pasean, se divierten, se entregan á toda suerte de distracciones y juegan sobre el volcán. Viajes unos, baños otros, diversiones todos; esa es su ocupacion. No parece sino que el sueño del epicureísmo se ha apoderado de nuestros repúblicos despues de los cuatro años que llevan de largo y nunca contestado poder. No parece sino que no hay una nube en el horizonte y que no se siente ni la más leve oscilacion en este suelo de Europa, trabajado por tantas y tan amenazadoras cuestiones.

Una guerra formidable hay empeñada en el

Norte de América. Las tropas francesas están en Méjico. El emperador Napoleón nos insulta. El hambre se extiende sobre Inglaterra. Italia hierve como un volcán. Prusia y Austria se miran con recelo. Los asuntos de Oriente alzan su cabeza y nos amenazan con una guerra universal.

Todas las temerosas cuestiones que con más atención sigue paso á paso la diplomacia europea, son para el general O'Donnell cosa de poco momento; y mientras los hombres de Estado más eminentes les dedican todas sus vigilias, nuestros funestos gobernantes se dedican al placer de contentar su ridícula vanidad, creyendo son objeto de ovaciones que no van ciertamente dirigidas á ellos.

Y el Sr. Calderon Collantes, más funesto aún que todos sus colegas juntos para las relaciones de España en el exterior, no satisfecho con los convites y banquetes de Galicia, se designa á sí propio para seguir gozando en el viaje régio, mientras los asuntos de su departamento yacen en el más completo abandono.

¡Qué escándalo! ¡Qué vergüenza!

La suscripción abierta entre los demócratas de Madrid para socorrer á los indultados de Loja ha producido 4,150 rs., que les fué entregada anteaer por la noche.

Nada hemos vuelto á saber acerca del estado de desarrollo en que se encuentra el proyecto del gobierno echado á volar en forma de decreto para desamortizar los bienes de las extinguidas comunidades religiosas de la isla de Cuba.

Parece, á juzgar por el silencio de los órganos oficiosos, que la tierra se ha tragado la semilla que debía fecundar los campos para producir nuevo grano, á cuyo alrededor volase hambrientos gorriones, mientras fuese almacenado en los sótanos del ministerio de Hacienda; porque, francamente, los 31 millones que La Correspondencia da ayer como existentes, solo representan un Tesoro tísico y espirante; razón por la cual los millones de pesos de la desamortización cubana no eran de desperdiciar en las circunstancias actuales.

Pero sea de ello lo que quiera, nada se sabe de cómo anda el reglamento que, según aquel real decreto, debe dictarse para proceder á la venta de los bienes de regulares de la grande Antilla.

En cambio, el pensamiento de la venta, antes de ser conocido, sufría ya en la Habana, en Puerto-Príncipe y aun en toda la isla, una especie de oposición, puesto que periódicos respetables, imparciales y sensatos de allí, señalaban á dichos bienes un destino distinto del que el gobierno del general O'Donnell les da.

El Diario de la Marina en su número del 31 de Julio encarece la necesidad de que se atienda un proyecto que allí existe formulado para favorecer la inmigración blanca, mediante el aliciente de lotes de terrenos pertenecientes á las extinguidas comunidades religiosas, y aún se avanza á determinar en el proyecto los bienes que fueron de los dominios de Bayamo, en la parte oriental de la isla; bienes que se hallan en una zona que mide más de 30 millas cuadradas, y cuyas condiciones son muy á propósito para toda clase de cultivos.

Este es un dato que demuestra la riqueza representada por los bienes que van á salir al mercado.

No tenemos muchos pormenores acerca de este particular; pero persuadidos de que será más beneficioso á Cuba que la almoneda que se trata de realizar, destinamos los bienes de regulares á favorecer y producir una inmigración blanca bien entendida, creemos deber llamar la atención y excitar la opinión pública para que se depure, estudie y analice el proyecto que hemos indicado, y que en vías de realización, parece va á ser sometido al gobierno por la empresa que le ha concebido. Nos parece útil y patriótica nuestra excitación.

Ha tenido lugar en la dirección general de administración militar un arreglo de negociados, por el que ha sido nombrado jefe de el del personal D. Manuel Bonafox, pasando al de justicia D. Federico Ravé, al que nuevamente se agrega el ramo de obreros. ¡Tendrá esta reforma alguna relación con los acontecimientos que acaban de tener lugar en la intendencia militar de Andalucía, con motivo del mal pan que se ha suministrado á las tropas y otros particulares curiosos?

Mucho, si quisiera, podría decirnos el Boleín del ramo, si, como suele decirse, no se callara tan buenas cosas.

Dice la France: «La Opinión Nacional publica una correspondencia de Roma que tiene toda la apariencia de una fantasía y que no debe ser sino una mistificación.

Esta correspondencia hace decir al cardenal Antonelli, en una entrevista que tuvo con M. de La Valette, que el nuncio del Papa había comunicado á la France el famoso despacho relativo á la garantía del territorio pontificio.

La Opinión Nacional sabe, como nosotros (añade la France), que esta comunicación ha sido enviada á todos los diarios por la Agencia Havas, después de haber sufrido el examen oficial al cual están sometidos todos los despachos políticos.»

En la vasta combinación diplomática que estuvo madurando el ministro de Estado durante muchos meses, tocó el cargo de ministro residente en Suecia y Noruega al Sr. Arnau, secretario de las órdenes; pero es el caso que el señor Arnau ha presentado su dimisión y vuelve á quedarse en su secretaria, según han podido verlo nuestros lectores en la parte oficial del número de ayer.

¿Quién entiende esto?

Ayer salió de esta corte con dirección á Córdoba el señor duque de Osuna, embajador de España en Rusia.

El Soberano Pontificio celebrará del 25 al 27 un consistorio secreto.

Una carta de Italia anuncia que el Sr. Ratazzi hará un viaje de incógnito á Biarritz, durante la permanencia de los emperadores en este punto.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 50-20 y 25 c., publicado.

El diferido á 44-90 d., no publicado.

La deuda del personal á 19-90, no publicado.

VIAJE DE SS. MM.

El correo nos trae ya extensas noticias del recibimiento que han tenido los Reyes en todos los pueblos comprendidos entre Santa Cruz y Andújar. Vean nuestros lectores las interesantes cartas que escriben á un periódico:

«Santa Cruz de Mudela 13.—Terminaba mi carta anterior en el momento en que SS. MM. y AA. llegaban á su alojamiento, preparado con gusto y riqueza en la casa consistorial de esta población. Siguiendo el hilo de mi interrumpida reseña, les diré que, una vez los Reyes en las habitaciones, dieron orden para que pasasen los alcaldes de varios pueblos limitrofes que estaban en Santa Cruz esperando tener la honra de ofrecer sus homenajes á SS. MM. Entraron en la real cámara, y después de dirigir sencillas frases, que demostraban la verdad del amor y respeto que estas gentes tienen á sus Reyes, besaron la mano á la augusta señora, honor que recibieron también hasta veinte y cuatro damas de la población. Para todos tuvo nuestra Soberana palabras de esas que llenan de agradecimiento y ternura á cuantos las escuchan. Cuando terminó el besamanos pasaron SS. MM. al comedor, teniendo la honra de sentarse á la mesa con los Reyes el gobernador civil de Ciudad-Real, el alcalde de Santa Cruz, el cura párroco y varios diputados que esperaban en la población la llegada de los régios viajeros.

Mientras comían SS. MM., una música tocaba á la puerta del alojamiento real, y la población entera se agrupaba en la plaza victoreando á los Reyes.

Era una hora bastante avanzada de la noche cuando los augustos viajeros se retiraron á descansar, mientras los vecinos de Santa Cruz relaban recorriendo la población y viendo la hermosa iluminación que en toda ella había.

Entre las casas más engalanadas llamaba la atención la de D. Rafael Lopez, que lucía una bien pensada decoración con transparentes é inscripciones, y el ayuntamiento, en cuyo frente se leía: «La villa de Santa Cruz de Mudela á sus majestades y altezas.» La bandera española ondeaba en todas las calles, y á la salida de la villa se veía un hermoso arco de follaje, igual al que se levantaba en la entrada.

Es muy tarde, y el sueño puede más que mi deseo. Restábase decir mucho; pero terminaré diciéndoles que SS. MM. han derramado con mano pródiga los socorros que acostumbra, para los pobres y establecimientos piadosos y benéficos de la provincia de Ciudad-Real.»

Baileñ 13.—No sé si estas líneas, trazadas á escape, llegarán tan á tiempo como deseo.

Y digo la narración.

Salieron esta mañana SS. MM. de Santa Cruz de Mudela, en los carruajes que estaban dispuestos con anticipación, y entre vivas y muestras de respeto avanzaron por la carretera hasta entrar en Sierra-Morena por Despeñaperros.

Llegados al punto denominado Las Correderas, pararon los coches, y SS. MM. descendieron y entraron en una grandiosa tienda de campaña, en la que había dispuesto un delicioso almuerzo para 120 personas. La tienda tenía además un precioso tocador, y otro para descansar.

Como este punto de Las Correderas es limite que separa las provincias manchegas de las andaluzas, allí estaban las autoridades superiores de estas últimas, y varias comisiones de caballeros de las órdenes y maestranzas, para saludar á los Reyes en nombre de las mismas.

El golpe de vista era pintoresco. Delante de la tienda se alzaba un gran arco de gusto árabe, y al pie de él se veían doce reyes de armas y hasta treinta y ocho pajes, vestidos á la usanza de la edad media, doce de ellos cabalgando en magníficos caballos de la tierra, propios de los ginetes, pues todos eran de las más ricas y distinguidas familias de los pueblos de la Sierra. También se veían dos estandartes con emblemas que recordaban la batalla de las Navas de Tolosa y Baena, ganadas por Alfonso y San Fernando.

Los pajes pasaron á dar la guardia á los Reyes, luego que entraron en la tienda, donde recibieron á la comisión de la provincia de Jaen que les entregó la llave de Andalucía, cuya llave, según dijeron los periódicos anticipadamente, es una joya de gran valor. También ofreció la misma comisión un traje completo de andaluz al Príncipe de Asturias. SS. MM. recibieron con el agrado que los distingue estas pruebas del amor de sus pueblos, y á los pocos momentos volvieron á continuar en marcha por la carretera que corta y atraviesa la Sierra.

En toda la extensión que abarcaba la vista se distinguían gentes que de todas partes acudían presurosos á ver pasar los Reyes, á los que victoreaban sin cesar.

En Guarroman pasó la régia comitiva por debajo de un arco de buen gusto, en el que se leía esta inscripción: «A la memoria del magnánimo rey Carlos III, fundador de las colonias de Sierra-Morena. A SS. MM. y AA., el pueblo de Guarroman.» En la villa de Carboneros se distinguían otros dos arcos á la veneciana. En las Navas de Tolosa hicieron alto los carruajes á la vista de un obelisco, en cuya parte superior se leían los nombres de los capitanes que dieron la batalla, y en la inferior los de los obispos que asistieron á ella. SS. MM. descendieron conmovidos y adoraron la cruz de hierro que precedía al ejército cristiano en aquella memorable jornada. ¡Qué espectáculo tan difícil de narrar el que ofrecían nuestros Reyes adorando el signo de la cristianidad y rodeados de un pueblo impaciente por manifestarles su alegría y contenido por la solemnidad del momento!

Desde las Navas continuaron SS. MM. hasta la Carolina, donde fueron recibidos con iguales demostraciones que en los demás pueblos del tránsito. La población, que ofrece un aspecto agradable por su posición y su construcción moderna, estaba engalanada con arcos y banderas, ostentando las casas, sin excepción, colgaduras con los colores nacionales.

Ya estaba lejos el coche que conducía á los Reyes, después que estos hubieron recibido las felicitaciones del ayuntamiento, y aun se oían los repiques de campana y los cohetes con que se celebraba el paso de SS. MM.

Hace pocos momentos que SS. MM. han llegado á Baileñ, y su estancia ha sido muy corta. El recibimiento entusiasta, delirante.

En Andújar dormirán los Reyes esta noche, donde llegarán dentro de breves horas. Son las cuatro de la tarde.»

Andújar 13.—Conforme estaba acordado con anterioridad, una numerosa comisión del municipio y de los diputados, senadores, gentiles-hombres y caballeros de las órdenes residentes en esta ciudad, salieron á las primeras horas de esta tarde hasta el límite del terreno municipal. Allí recibieron á los Reyes, y después de felicitarlos se unieron á la régia comitiva, que avanzaba por la carretera en medio de una doble muralla de gentes que victoreaban á los régios viajeros y arrojaban sombreros y pañuelos por el aire.

A la entrada de la ciudad se elevaba un magnífico arco de triunfo, y á su lado un precioso pabellón de descanso. En él estaba el ayuntamiento con los maecros, los títulos de Castilla, caballeros de las órdenes, y todos los gremios. Llegados á él los Reyes, se dignaron recibir las llaves de la plaza, y aceptaron la hermosa carretela que le ofreció el ayuntamiento. Colocada en ella la real familia, entró en Andújar precedida de cuatro banderas de música y seguida de todas las autoridades, corporaciones y personas que habían salido á recibirla.

Las flores que desde ventanas, balcones y tejados descendían sobre los Reyes, cubrían el coche y alfombraban el piso. Entre las flores arrojaban los entusiastas vecinos de esta ciudad sendos versos, aunque no tan sentidos como sus acentos victoreando á la Reina, al Rey y á los príncipes. Toda la familia real se mostraba enternecida ante el entusiasmo de que era objeto, y la Reina contestaba á tales demostraciones con lágrimas y sonrisas que aún entusiasmaban más.

Las gentes se apiñaban, y apenas podía abrirse paso el coche régio entre tan apretada multitud. El cuadro era magnífico. Por fin llegó á la puerta de la iglesia de Santa María; en dicho templo oraron con la devoción que distingue á los Reyes. Terminada una gran salva cantada por la capilla, se dirigieron SS. MM. á visitar otros templos, mientras el Príncipe de Asturias y la infanta doña Isabel eran conducidos á las habitaciones destinadas á la familia real.

Cuando SS. MM. llegaron á la régia morada, pidiéles permiso la autoridad local para presentarles dos trajes del país destinados á los príncipes, y á los pocos momentos fueron introducidos en la régia estancia cuatro niñas y ocho niños vestidos á la andaluz, que depositaron á los pies de S. M. las bandejas en que iban colocados los trajes. El del Príncipe se compone de marseles, chaqueta corta, chalco y calzon de punto, con adornos negros, botanadora de filigrana de oro con coral, bota y zapato de becerro pespunteado con seda blanca, pañuelo de holandá con las armas de Andújar y la cifra de S. A. bordados con oro, faja de seda de Manila, camisa de holandá con botanadora y broche de brillantes, sombrero cañanes y bastón largo de caña de Indias con cintillo y puño de oro y brillantes. El de la infanta doña Isabel consta de vestido de moré color de rosa con volantes y adornos de encaje negro, mantilla de igual color y adorno, collar y peineta de oro. Estos dos preciosos trajes han costado cerca de 3,000 duros.

Conmovidos los Reyes por esta expresión de afecto hacia sus augustos hijos, subieron al balcón á saludar al inmenso pueblo que ansioso aguardaba en la plaza, y que al contemplarlos prorumpió en un inmenso grito de esos que no tienen palabra que los defina ni voz que los imite, cuando no es, como lo era en aquel instante, la voz del corazón de más de 20,000 personas que manifestaban el entusiasmo de que se hallaban poseídas.

Descansaron un momento SS. MM., y recibieron corte, asistiendo á besar la mano á S. M. cuantas personas de posición hay aquí, acompañadas de las autoridades. Después fué el besamanos de señoras, en el que se presentaron algunas vestidas de corte con un gusto y un lujo deslumbrador.

La hora en que terminó este acto era ya avanzada, si se tiene en cuenta que SS. MM. no habían comido, y al momento pasaron al comedor, acompañados de las varias personas que recibieron la honrosa invitación de comer con los Reyes.

Mientras comían SS. MM., crecía cada vez más la concurrencia debajo de los balcones de la régia estancia. Las músicas tocaban sin cesar, y las aclamaciones y vitores se repetían. La plaza presentaba un aspecto animado y bullicioso, iluminado por las infinitas luces de Bengala que hacían palidecer las que bordaban las fachadas de todos los edificios.

Tan luego como terminó la comida, volvieron á presentarse los Reyes en el balcón, y desfilaron los gremios, entre los que se distinguía el de los hortelanos, simbolizado por un carro triunfal decorado con frutas y hortalizas en perfecta combinación, y sobre el cual iba una hermosa jóvena representando á la diosa Ceres. Este hermoso carro iba tirado por dos soberbios bueyes con los cuernos dorados. Mientras duró el desfile cesaron los vivas á SS. MM. y á los infantes. Los Reyes se retiraron á descansar cuando ya era cerca de media noche.»

Andújar 14.—No hay para qué decir que el sueño ha huido de esta ciudad durante la última noche. Las gentes no han cesado de recorrer las calles, que estaban perfectamente iluminadas, y de cantar esos graciosos cantares que solamente posee el pueblo andaluz. A las doce se ejecutó en la plaza una serenata tan original como bella. La música fué de guitarras y bandurrias, y se cantaron por excelentes voces unas canciones populares, dedicadas á SS. MM., llenas de gracia y sentimiento.

La luz del día no ha tenido que venir á despertar á ninguno habitante, porque, como he dicho, todos durmieron por la población; y á medida que el sol iluminaba la tierra, iban las gentes acudiendo á la plaza para ver salir á SS. MM. No tardaron en presentarse para dirigirse á oír misa al templo de Santa María.

Apenas fué avistada la familia real, cuando los vivas se multiplicaron por todas partes. Era el adios de un pueblo entero que se despedía de sus Reyes. Este adios se prolongó hasta más allá de la población, porque la régia comitiva fué seguida hasta allí por los vecinos en masa.

Terminada la misa, y hecho presentes á SS. MM. los respetos de la corporación municipal y autoridades, los augustos viajeros emprendieron el camino para Córdoba.

Andújar ha demostrado ser un pueblo de los más cultos y civilizados de Andalucía. Todas sus manifestaciones así lo han acreditado. Durante las horas que SS. MM. han permanecido en esta ciudad, han debido apreciarlo así.

Los Reyes dejaron á la municipalidad grandes limosnas para los pobres y casas de beneficencia. El ayuntamiento, por su parte, teniendo en cuenta que sería un día de alegría aquí en que estuviesen aquí SS. MM., se apresuró á repartir una suma respetable para que los necesitados no careciesen de nada.»

Córdoba 15.—Hoy han visitado los Reyes la catedral, oyendo misa de pontifical y recibiendo después corte, á la que ha concurrido un crecido número de grandes, títulos y personas notables. El besamanos de señoras ha estado brillante. SS. MM. han asistido á la corrida de toros que se ha verificado esta tarde. La plaza ofrecía un aspecto magnífico. Después ha habido en palacio un banquete, al que estaban convidadas las autoridades y otras varias personas. Mañana irán SS. MM. á visitar el pintoresco sitio de las Ermitas y otros puntos de la Sierra. El entusiasmo de los cordobeses raya en frenesí. Los Reyes, desde que entraron aquí, están recibiendo una ovación continuada. El tiempo se presenta vario, y se teme que no deje lucir todo lo que debiera los diferentes festejos preparados para obsequiar á la real familia.»

En Sevilla va á celebrarse, á semejanza de lo que se hace en Cádiz, Málaga, y creemos que en Granada, una exposición industrial de productos del país para cuando llegue S. M. ¡La misma que Córdoba, que tiene que ofrecer á la contemplación pública tanto como la primera, no vez realizado un certamen provincial como lo de que nos hemos ocupado en las líneas precedentes!

Todo el mundo sabe cuánto se han afanado los historiadores para indagar el paradero del rey don

CRÓNICA GENERAL.

Se están haciendo grandes escavaciones en Pompeya. En el extremo de la calle de la Fortuna se ha descubrió últimamente una casa de modesta apariencia, en la que ha encontrado un esqueleto que tenía en la mano un peso pequeño lleno de monedas de oro, y otras muchas esparcidas en una mesa de mármol, delante de la cual estaba sentado, y una cantidad de objetos de arte esparrados por la casa, objetos de arte tan diferentes, que hacen creer que aquel hombre, que fué sorprendido por la terrible catástrofe en medio de sus riquezas, era un avaro, un cambiista ó un prestamista sobre prendas.

El esqueleto así que tocó el aire cayó hecho polvo, y las riquezas encontradas fueron llevadas al museo de Nápoles. Llama la atención entre ellas un pequeño grupo de mármol, de un metro de altura cuando más, que consta de una niña y de un ciervo, el cual está perfectamente concluido.

Llamamos la atención de los empleados de policía para que corrijan los abusos que están pasando en la casa núm. 9 de la Corredera Alta de San Pablo. Allí hay una tienda en cuya puerta coloca su dueño una tabla que hace de mostrador, y encima de la cual pone grandes trozos de carne, tocino, pescado y otras sustancias que hacen que el infeliz transeúnte se eche por medio del arroyo si quiere que sus vestidos no se manchen. Lo mismo está sucediendo en algunas casas de la calle del Espíritu Santo, y creemos que tales abusos se deben reprimir de una vez.

Se hallan ya en Alicante á buen recaudo cinco de los bandidos pertenecientes á la partida del célebre Galima, de cuya captura dimos ya cuenta á nuestros lectores.

Los tribunales militares, á quienes compete la formación de esta causa, por referirse á ladrones en cuadrilla, instruyen activamente las oportunas diligencias.

Parece que se están activando las obras del ferrocarril de Córdoba á Málaga, para que á la llegada de SS. MM. á la última de estas ciudades, pueda inaugurarse la explotación de 27 kilómetros hasta Casablanca, ó sea más acá de la Pizarra.

Días atrás, en la Coruña, á cosa de las dos, una barca que salía de la bahía con dirección á Cedeira, naufragó junto al hospital militar, á causa de los grandes golpes de mar que la estrellaron contra las rocas de la muralla. La barca, según noticias, iba tripulada por siete marineros, de los cuales se salvaron seis, muriendo uno á poco rato en el hospital militar. También se salvó milagrosamente la mujer del patron de la lancha, teniendo la infeliz el dolor de presentarse á poco rato la muerte de su marido, que fué sacado del agua casi exánime. Una lancha, á cuyo bordo iba el práctico del puerto, contribuyó cuanto pudo á la salvación de los marineros indicados. Un gentío inmenso acudió en aquella hora al sitio de la catástrofe para presenciar con pena cómo se balanceaban á merced de las olas irritadas los restos del naufragio. Nos causa dolor, cuando vemos la mar tan imponente, el ver cómo se lanzan á ella los marineros en transportes tan débiles como una barquilla, y sería muy útil que en algunas ocasiones interviniesen en la salida las comandancias de los puertos, para evitar siniestros sobre los muros de la población.

Las imprudencias que vienen cometiendo hace tiempo los mayores de diligencias, son causa de que cada día tengamos que lamentar alguna nueva desgracia. En el sitio en donde en el puerto de Guadarrama se dividen las dos Castillas, volaron anteaer dos diligencias, una de las del Norte y Mediodía, y la otra de la empresa Sotillo. En esta última no hay que lamentar desgracia alguna; no así en la otra, de la que sacaron á la señora general O'Lawlor en tan mal estado, que falleció al poco tiempo; además algunos pasajeros sufrieron contusiones más ó menos graves.

No nos cansaremos de llamar la atención de quien corresponda, á fin de que cesen esas absurdas competencias en la velocidad, competencias que tienen por resultado desgracias como la de anteaer, y que se deben reprimir, haciendo que la empresa cumplan con lo que ordenan las disposiciones vigentes, ó castigándolas en caso contrario como se merecen.

Acaba de publicarse un folleto muy instructivo escrito por D. Joaquín Montero, ayudante facultativo de obras públicas, sobre los Armes en sustitución de los empedrados, en el cual demuestra la importancia de mejorar que puede hacerse en los firmes de piedra pedida á lo Mac-Adam. Existiendo, como existen en Madrid, elementos suficientes para obtener unas calles cuyos empedrados macadamizados pudieran servir de modelos á los portugueses é ingleses, solo con algunas variaciones en los métodos de construcción, en la parte de materiales que se emplean y en el modo de emplearlos, el señor Montero da las explicaciones facultativas necesarias para obtener esos resultados, esto es, para conseguir un firme que, siendo compacto y limpio, sea á la vez flexible y cómodo, y no tenga la aspereza y desapacidad de los empedrados de las calles de pedernal.

Recomendamos el folleto citado á los encargados municipales de la vía pública, hoy día que están al estudio varios ensayos de empedrado.

La administración especial de consumos de Madrid anuncia que, hallándose abiertos al servicio público los almacenes de depósito general de mercancías que se han establecido en esta corte con real autorización á las inmediaciones del ferrocarril del Mediodía, cesan por ahora de ser admitidos en los almacenes de la administración los artículos afectos al impuesto de consumos que hayan de ser constituidos á depósito, y solo se recibirán los que vengán destinados al adeudo inmediato en el fiado central, los cuales podrán permanecer únicamente por término de cinco días, salvo los casos en que por razones atendibles y justificadas sea preciso conceder mayor plazo para su despacho.

Los géneros que actualmente existen en los almacenes de la administración podrán ser extraídos en el todo ó parte para fuera del radio, en lo que resta del presente mes, si así conviene á los dueños ó interesados á quienes pertenecen; ó trasladados al citado depósito, pues pasado aquel plazo se considerará al remanente de ellos como destinado al consumo y al adeudo, y en tal concepto no podrán ser extraídos sin el previo pago de derechos, lo mismo que los demás que en lo sucesivo ingresen.

En la ciudad de Salamanca se ha estrenado un precioso teatro titulado del Liceo, de cuya elegancia y belleza hemos oído hacer los mayores elogios. Es lástima que cuando van levantándose en España muy bonitos teatros en todas las ciudades, sea cuando empiecen á escasear más las buenas producciones dramáticas y los buenos actores. Entretanto, en Lucena se ha edificado un teatro que, si bien algo más pequeño, compete con el de Jovelanos de Madrid; en Málaga se ha edificado también un teatro muy hermoso y capaz, en la plaza de la Merced; y en Granada está construyendo el Sr. D. Emilio Palzar un verdadero coliseo, que competirá con los mejores y más elegantes de Europa.

En Sevilla va á celebrarse, á semejanza de lo que se hace en Cádiz, Málaga, y creemos que en Granada, una exposición industrial de productos del país para cuando llegue S. M. ¡La misma que Córdoba, que tiene que ofrecer á la contemplación pública tanto como la primera, no vez realizado un certamen provincial como lo de que nos hemos ocupado en las líneas precedentes!

Todo el mundo sabe cuánto se han afanado los historiadores para indagar el paradero del rey don

Rodrigo, que desapareció en la batalla del Guadalete, y cuántas deducciones se han hecho y fábulas se han forjado sobre la muerte de este tan ennobrado como desgraciado rey. Pues bien: ya todo se sabe. Una carta que se acaba de recibir de Rabat, costa de Marruecos, cuenta lo siguiente:

«En esta ciudad existen las ruinas de una antiquísima alcazaba cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos. Haciendo escavaciones para construir en el sitio que ocupan dichas ruinas el palacio para un moro potentado de esta comarca, los picos de los albañiles abrieron un boquete que daba entrada á un gran hueco subterráneo que á primera vista creyeron todos que era una cisterna.

Dióse cuenta inmediatamente de esta novedad al dueño y al director de la obra, y constituidos en el sitio del descubrimiento, dispusieron que dos operarios bajasen á explorar lo que pudiese contener aquella cavidad. Así lo verificaron auxiliados por fuertes maromas y luces á propósito. Después de un cuarto de hora subieron diciendo que aquel subterráneo parecía una prisión; que en él había maderas carcomidas, una caja, y varias palabras escritas en las paredes, y que no ofrecía peligro alguno á los que quisiesen bajar. Estas noticias dieron lugar á que se avisase al gobernador de Rabat, y este con el dueño y el arquitecto se descolgaron para ver por sus propios ojos lo que hubiera en este sorprendente asunto.

Lo primero que hicieron fué leer las inscripciones, que en letras muy inteligibles dicen:

Aquí me metieron mis desvarios. Ca non fui rey sino hombre de corazón pervertido. Mis fechos dieron alma á la traición.

Moriré aquí inmorado. Dios me valga. Tal la vida de yo el rey Rodrigo, tal la muerte.

Y otros por el estilo, que dan un testimonio casi auténtico de que este subterráneo fue la sepultura en vida y quizás del cadáver de este infuortunado monarca. El gobernador ha mandado recoger todos los objetos que allí se encuentran y colocarlos cuidadosamente en una caja para proseguir las indagaciones.

Bueno sería, añade la carta, que se tomase esto con alguna seriedad por quien corresponda, porque puede descifrar un enigma sobre cuyo descubrimiento tanto se ha trabajado.»

Entre las noticias de Shang-hai llevadas á Hong-Kong por el paquete Reiser que llegó el 5 de Julio á Manila, el paquete de dicho punto, leemos con sentimiento el desastroso accidente ocurrido á bordo del vapor North Star durante una excursión de recreo en la tarde del 19 de Junio próximo pasado. En esa tarde, señalada para la inauguración de la nueva línea de comunicación por vapor entre Shang-hai y los muchos puertos abiertos al comercio, concurrían muchas personas, de lo más distinguido de la factoría, admitiendo el obsequio convido de los agentes del vapor, los señores Wheelock y compañía.

Habia ya andado el vapor unas dos millas por el río abajo, cuando reventó con tremendo choque la caldera, haciendo volar por los aires al ímpetu de la explosión el vistoso salón, cámaras y camarotes de los pasajeros, así como el caño y uno de los masteleros, á más de quedar completamente destruido el convés.

De los pasajeros perecieron muchos, unos en el momento de la explosión, y otros poco después, cuando los trasladaban á sus casas; estando la mayor parte más ó menos heridos, y de estos algunos mortalmente.

Los pocos que se hallaban á proa escaparon ilosos, así como el capitán y su hijo, á quienes en un principio se creyó entre los muertos.

El caso del vapor, desmantelado y destruido, fué llevado al astillero de los Sres. Morris, Bleach y compañía. Se dice que si el tiempo no hubiera estado lluvioso, mayor número de convidados hubiera concurrido, y mayor también hubiera sido el número de víctimas.

DE ESPECTÁCULOS.

Hé aquí la lista, por orden alfabético, de los artistas contratados para el teatro Real en la temporada que deberá empezar á fines de Setiembre ó primeros de Octubre de 1862:

Primo donno: Sras. Ana de la Grange, Carozzi Zucchi, De-Merit Lablache, Vander-Beck (Sidonio), Vander-Beck (Virginie).

Primo tenor: Sres. Bettini, Baragli, Fraschini.

Altro primo tenore, Sr. Capello.

Primi baritoni: Sres. Cotogni, Giraldo, Padilla.

Altri primi: Sres. Caravoglia, Padovani.

Primi bassi: Sres. Bouché, Rodas.

Primi bassi buffi: Sres. Róvere, Scalleo.

Maestro y director de orquesta, D. Juan Daniel Skozzopole.

Maestro de coros, D. Joaquín Espin y Guillén.

Concertino y otro director de orquesta, D. Jesus Monasterio.

Sugretario, D. José Agustino.

Regisseur, D. Juan Ugalde.

Baile.—Sras. Borelli (Pasequalina), Chini (Josefa), Chini (Dolores), Domenichetti (Emilia), Duchateau (Blanche), Gianini (Elvira), Heronard (Nella), Vandrís.

Primer bailarín, Sr. Vandrís.—Además el correspondiente cuerpo de baile, bajo la dirección de los Sres. Vandrís y Vera.

Un número competente de profesores de orquesta, segundas partes, partiquinos y coristas de ambos sexos.

Pintor escenógrafo, D. Augusto Ferri.

Maquinista, D. Gregorio Martínez.

Sastre director, D. Lorenzo Paris.

Renovación de abonos: queda abierta desde el día 17 de Setiembre en la contaduría del teatro, desde las once de la mañana á las cuatro de la tarde.

Los señores que han sido abonados á diario en las últimas representaciones, tendrán reservadas sus localidades los días 17, 18 y 19 de Setiembre; advirtiéndoles que para evitar equivocaciones se hace precisa la presentación del recibo.

Los días 20 y 21 inclusive se destinan para los señores abonados á turno de pares ó impares: el 22 y 23 para los de tercer turno.

—Véase ahora la lista de las compañías dramática y coreográfica que han de actuar en el corriente año en el teatro del Príncipe:

Primera actriz, doña Matilde Díez.

Primer actor y director, D. Manuel Catalina.

Primera actriz, doña Adelaida Alvarez, doña Francisca Muñoz.

Primera actriz cómica, doña Adelaida F. Zapatero.

Damas jóvenes, doña Rosa Tenorio, doña Antonia Valero, doña Josefa Lopez.

Característico, doña Emilia Danzant.

Segunda id., doña Concepción Soler y Perez.

Segunda dama jóven, doña Rafaela García.

Graciosas, doña Josefa Fernandez, doña Trinidad Sabater.

Actrices, doña Balbina Prada, doña Manuela Suarez, doña Emilia Pló, doña Antonia Azcona.

Compañía de baile.—Primera bailarina, doña Ramona Muñiz. Primer bailarín, D. Antonio Guzman; y ocho parejas. Representante de la empresa, D. Ramon Guzman. Pintor, D. Antonio Bravo. Director de orquesta, D. Luis Cepeda. La empresa cuenta con un gran número de obras de reputados autores.

Table with 3 columns: Precios, Des-pacho, Con-taduría. Rows include Palcos de platea y bajos sin entrada, Idem principales sin id., Idem secundos id., etc.

Se abre abono por 30 representaciones con la rebaja del 20 por 100. Se admiten abonos a diario, a turno y a tercer turno para los palcos, y a diario y a turno para las demás localidades.

SECCION DE PROVINCIAS

Escriben del Ferrol elogiando el celo que está desplegando en aquella ciudad su activo alcalde corregidor, para procurar las mejoras necesarias a la población.

Entre otras han recibido grande impulso la del surtido de aguas potables, la construcción del hospicio y el alumbrado público.

El Porvenir Palentino habla del impulso que están tomando las obras del ferrocarril de Palencia a Leon, y entre otras cosas dice:

«Palencia, ahora con estas obras, y más tarde con el movimiento de empuje que hemos de tener, está ganando mucho terreno para el porvenir, porque su situación topográfica se ha prestado a que gozemos los grandes beneficios de las líneas férreas, arterias poderosas para extraer del corazón de nuestra provincia los venenos de riqueza que encierra en semillas y caídos.

Esto mismo sucederá en Burgos el día en que sea una verdad la construcción de las vías férreas que varias veces ha indicado El Eco Burgales; es

decir, las que partiendo de esta ciudad vayan primero a Soria a enlazarse con la de Aragón; segundo, otra a empalmar con el ferrocarril de Isabel II más arriba de Reinosas. Sin esto no habrá vida en este país. Que la diputación provincial no la descuide! Nosotros, en nuestra cualidad de hombres imparciales, declaramos ahora que el señor gobernador impulsa las mejoras que la provincia reclama. Que no encuentre obstáculos en donde de menos debe esperarse! Esta es la obligación de las corporaciones provinciales.»

—El Faro Asturiano, el periódico que lleva por lema la inolvidable Cruz de Covadonga, habla de beneficencia, y entre otras notables frases leemos lo siguiente:

«Pero este elemento vital de los pueblos se hubiera entibado, probablemente extinguido a través de los siglos, si la vilificante llama del cristianismo no hubiese difundido incansablemente su benéfico calor sobre la misera organización primitiva de aquellos. ¡Admirable fulgor, que refleja en nuestras almas por una humilde Cruz, encantece y dignifica el espíritu de caridad!

Nunca deberemos olvidar que el arco santa donde se custodian con veneración estos gloriosos timbres, filantropía, beneficencia, caridad, pertenecen a la religión católica.»

—El espíritu de rivalidad entre las provincias españolas, ese resto de añejas antipatías y encontrados intereses de otros tiempos, que cada día van desapareciendo con la rapidez del vapor, nos encontrará dispuestos a combatirlos.

Pero a la emulación digna, y agena a todo sentimiento de estéril envidia o inconveniente antagonismo, al estímulo y a la enseñanza que del ejemplo resultan, no tememos contribuir, exponiendo diariamente a la consideración del país los adelantos conseguidos hasta el día en casi todas las provincias de España.

Decimos en casi todas, porque hay algunas que, sin saber por qué razón, yacen olvidadas o abandonadas de la protección del gobierno.

Véase si no lo que dice un diario de Valencia respecto del apoyo que merece del actual ministerio:

«Contando Valencia con elementos de todo género tan ricos como la más favorecida por la naturaleza, pero faltándole todavía mucho para que la actividad de sus hijos utilice todos los medios convenientes para la explotación de los preciosos venenos de su riqueza y de las inagotables fuentes de su prosperidad, es no solo conveniente, sino de todo punto necesario, despertarla con el aguijón del estímulo y de la emulación.

Pero esto que es oportuno para el desenvolvimiento de sus propias fuerzas, en lo que depende de su misma actividad, no es bastante, bajo un régimen exageradamente centralizador, que somete en su mayor parte los progresos del país al arbitrio del gobierno. No basta que las provincias compitan, en pacífica y ventajosa contienda, unas con otras para elevarse a mayor altura, levantando al mismo tiempo a la totalidad de la nación: es preciso que la administración del Estado les asegure iguales condiciones de desarrollo y adelantos, que atienda con proporcional solícitud a sus necesidades, que el capricho gubernamental ó las influencias políticas no sean causa de injustas é irritantes preferencias y postergaciones.

No habrá ninguno entre nuestros lectores valencianos, que al llegar a este punto no se encuentre dispuesto a presentar a nuestra provincia como un ejemplo evidente de que en España hay

motivo para fundar en esas preferencias y postergaciones justas quejas; no habrá ninguno que no repita los generales clamores sobre la escasa parte que corresponde a nuestro país en la distribución de los fondos del Estado destinados al fomento de la riqueza general; no habrá ninguno que no pregunte cuántos millones de los 2,000 asignados para obras públicas, han sido invertidos en la provincia de Valencia.

Hace tiempo que nos hubiéramos ocupado de este asunto, y en especial de la cuestión a que da lugar la última pregunta, si hubiéramos tenido a mano nota de lo gastado del presupuesto extraordinario de los 2,000 millones y de las provincias en cuyas obras se ha invertido.»

—Apoyados hoy, no solo en razones, sino en hechos palpables, que son el mejor comprobante de todas las opiniones, vamos a demostrar con ellos la utilidad y ventajas del ferrocarril de Tardienta a Huesca, prolongación del de Zaragoza a Barcelona, evidenciando la grande influencia que habrá de ejercer en el movimiento de aquella vía la carretera de Canfranc a Huesca y Zaragoza, realizada que sea la construcción del último trozo, una y otra vez solicitada por la diputación y otras corporaciones populares cco del país.

Abierto a la explotación en los últimos días de Setiembre del año próximo pasado el ferrocarril de Zaragoza a Barcelona, ha reanimado en tales términos la vida antes raquítica de los pueblos cercanos a la línea, que no satisfechos ya con la venta lucrativa de cosechas y frutos, y vista la prontitud con que se realiza la salida de unas y otros, una gran parte de los moradores de aquellas localidades, cuyas caballerías y carros apenas tenían ocupación cuando no se empleaban en las faenas agrícolas, se dedican hoy provechosamente al transporte de cereales y caídos que conducen del interior de la provincia a las estaciones más próximas, no obstante el mal estado de los caminos, si se exceptúa el que desde la capital se dirige a las inmediaciones de la estación de Almedúbar, único que ofrece fácil acceso a la vía.

Este movimiento, cuyos efectos se extienden a diferentes puntos de la provincia, coincide con el impulso inequívoco que se observa en los mercados de la capital y en el tráfico de otras poblaciones, en las que los convoyes procedentes del citado ferrocarril evitan la anterior escasez en especias y artículos de necesidad para el consumo, al paso que el sobrante de trigos, harinas, vinos, legumbres y otros frutos, es objeto de demandas en los mismos puntos de su producción, con beneficio notable de las clases agrícolas y utilidad de las especulaciones a que naturalmente se prestan los cambios de aquellas mercancías, y en especial los de algunas que, susceptibles de depósito, y almacenadas en cantidad considerable, son puestas en venta con la oportunidad que los especuladores saben aprovechar cuando los precios toman incremento.

Estos y otros hechos; la creciente afluencia de viajeros, debida a la celeridad de las jornadas; tantas y tan positivas ventajas, precursoras de las que en mayor escala debemos esperar, revelan clara-

mente toda la importancia que ha de tener el ferrocarril anunciado en subasta de Tardienta a Huesca, cuando a los recursos ya tan patentes que ahora se presentan para su movimiento, se agreguen los que brotarán de la carretera general de primer orden, comunicación directa con Francia, los demás caminos de igual clase que afluyen a la capital, otros que están en construcción, y los vecinales que, enlazados con aquellos, y en contacto con las principales poblaciones de la provincia, contribuirán a difundir en todas sus comarcas las nacientes mejoras, influyendo en el impulso consiguiente de la explotación del ferrocarril de que se trata, y alimentando al propio tiempo la del tran-way de Selgua a Barbastro, vía de utilidad incuestionable, tanto para el desarrollo de los intereses de esa importante ciudad, como para el de los distritos de excelentes condiciones poco distantes de la misma, cuyas abundantes producciones exigían imperiosamente la salida que hallarán en el subastado tran-way, medios son estos de vivificante acción, y elementos del bien que anhelamos para nuestra provincia, poseídos del interés que nos inspira su prosperidad.

—Apoyados hoy, no solo en razones, sino en hechos palpables, que son el mejor comprobante de todas las opiniones, vamos a demostrar con ellos la utilidad y ventajas del ferrocarril de Tardienta a Huesca, prolongación del de Zaragoza a Barcelona, evidenciando la grande influencia que habrá de ejercer en el movimiento de aquella vía la carretera de Canfranc a Huesca y Zaragoza, realizada que sea la construcción del último trozo, una y otra vez solicitada por la diputación y otras corporaciones populares cco del país.

Abierto a la explotación en los últimos días de Setiembre del año próximo pasado el ferrocarril de Zaragoza a Barcelona, ha reanimado en tales términos la vida antes raquítica de los pueblos cercanos a la línea, que no satisfechos ya con la venta lucrativa de cosechas y frutos, y vista la prontitud con que se realiza la salida de unas y otros, una gran parte de los moradores de aquellas localidades, cuyas caballerías y carros apenas tenían ocupación cuando no se empleaban en las faenas agrícolas, se dedican hoy provechosamente al transporte de cereales y caídos que conducen del interior de la provincia a las estaciones más próximas, no obstante el mal estado de los caminos, si se exceptúa el que desde la capital se dirige a las inmediaciones de la estación de Almedúbar, único que ofrece fácil acceso a la vía.

Este movimiento, cuyos efectos se extienden a diferentes puntos de la provincia, coincide con el impulso inequívoco que se observa en los mercados de la capital y en el tráfico de otras poblaciones, en las que los convoyes procedentes del citado ferrocarril evitan la anterior escasez en especias y artículos de necesidad para el consumo, al paso que el sobrante de trigos, harinas, vinos, legumbres y otros frutos, es objeto de demandas en los mismos puntos de su producción, con beneficio notable de las clases agrícolas y utilidad de las especulaciones a que naturalmente se prestan los cambios de aquellas mercancías, y en especial los de algunas que, susceptibles de depósito, y almacenadas en cantidad considerable, son puestas en venta con la oportunidad que los especuladores saben aprovechar cuando los precios toman incremento.

Estos y otros hechos; la creciente afluencia de viajeros, debida a la celeridad de las jornadas; tantas y tan positivas ventajas, precursoras de las que en mayor escala debemos esperar, revelan clara-

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. Las llagas de San Francisco de Asis, y San Pedro Arbués.—Témpora.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de la V. O. T. de San Francisco, donde se celebrará la Impresión de las llagas del seráfico Patriarca; predicará en la misa mayor D. Francisco Heredia y por la tarde en los ejercicios D. Joaquín García Gortázar.

Prosigue celebrándose la novena de la Virgen del Henar en Santa Catalina de los Donados, y predicará por la tarde D. Ambrosio de los Infantes.

Por la noche habrá ejercicios espirituales con sermón en San José, oratorios y bóveda de San Ginés.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 15 de Setiembre de 1862.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 50 25 y 20 c.; a plazo, 50-20 y 25 fin cor. vol.; 50-20 fin cor. en fr., 50-35 fin prox. en fr.

Idem diferido, publicado, 45-10; no publicado, 44-95 p.

Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 15-90 d.

Deuda del personal, no publicado, 19-90 d. Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 97-25 d.

Idem de 2,000 rs., no publicado, 97-25 d. Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., no publicado, 96-50 d.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 95-25. Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 96-25.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, no publicado, 96-23 d. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 109 d.

CAPITALES.

DOTES.

REDENCIONES DEL SERVICIO MILITAR.

Rentas a voluntad.

LA PENINSULAR.

Compañía general Española de Seguros mútuos sobre la vida. Autorizada por real orden de 24 de febrero de 1860.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

- Excmo. Sr. Duque de Villahermosa, grande de España de primera clase y vice-presidente del Congreso de diputados. Sr. D. Jaime Girona, banquero y propietario. Muy ilustre Sr. D. Antonio Ochoteco, magistrado jubilado de la audiencia de Madrid, y propietario. Excmo. Sr. D. Joaquín Aguirre, ex-ministro de Gracia y Justicia, diputado a Cortés y abogado. Sr. D. Antonio Murga, propietario. Sr. D. Aniceto Puig, jefe de administración de primera clase, ex-diputado a Cortés, y propietario. Sr. D. Nazario Carriguiri, diputado a Cortés banquero y propietario. Sr. D. Vicente Rodríguez, diputado a Cortés y propietario. Sr. D. José Reus y Garcia, ex-diputado a Cortés, propietario y abogado. Sr. D. Joaquín Helguero, Sr. D. Pascual Madoz, ex-ministro de Hacienda, diputado a Cortés y propietario. Sr. D. Simon Santos Lerin.

Situación de la Compañía en 4 de setiembre de 1862.

Número de pólizas.—6.464 Capital suscrito.—41.750,848.

LA PENINSULAR abraza por el sistema mútuo todos los ramos de seguros sobre la vida. Hay asociaciones para capital sin riesgo, capital de supervivencia, capital por muerte, renta a voluntad y renta vitalicia. Sus fondos se invierten en deuda pública ó en imposiciones sobre fincas construidas por la compañía y adjudicadas por 15 años a crédito representado por obligaciones hipotecarias al 6 por 100. Los caudales se consignan en la Caja de depósitos. Los títulos adquiridos ó creados, se depositan en el Banco de España. Los derechos de administración se cobran en cuatro plazos iguales de año en año. Una oficina administrativa responde de la buena é íntegra gestión de la empresa. Las fincas se hallan establecidas en Madrid, calle del Sordo, núm. 27, cuarto segundo derecha, donde se dan prospectos ó se remiten a los puntos donde se piden. Hay delegados especiales que pasarán a las personas que lo soliciten para dar aclaraciones. M

BANCO DE ECONOMIAS.

DEPOSITO DE FONDOS CON INTERES, CAJA DE AHORROS Y FORMACION DE CAPITAL.

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE DEL DESENGANO, NUM. 27.

Sus Estatutos fueron sometidos al Gobierno de S. M., y registrados con la Escritura social en el Gobierno civil de la provincia, previo informe del Tribunal de Comercio de esta plaza.

DELEGADO REGIO, Sr. D. Angel Garcia Segovia.

MEDIO MILLON DE RVN. EN TITULOS DEL ESTADO

depositados en el Banco de España, garantizan la gestión administrativa. Se reciben imposiciones desde 10 rs. vn. en adelante; los fondos están siempre a disposición de los impositores, y todos los meses se les dirige una carta participándoles el estado de su cuenta y utilidad que les ha correspondido, interiniendo una junta elegida por los socios las operaciones mas importantes de la gerencia. Capital ingresado por imposiciones, cuentas corrientes y depósitos hasta fin de julio de 1862... Rvn. 25.050,104'81

Idem en agosto siguiente y primer decenario de setiembre de 1862... 1.685,856'70

Total en 10 de setiembre de 1862... 26.735,961'51 Beneficios: en las liquidaciones de los diez últimos meses se repartió a los señores impositores El interés efectivo de 4 por 100 mensual quedando una considerable reserva y resultando en consecuencia un beneficio por término medio de 12.06 por 100 anual. En las oficinas de la Direccion, se distribuyeron los prospectos y se darán las mas amplias satisfacciones.

JUSTO ORTEGA Y COMPAÑIA.

Fábrica y almacén

DE ESPEJOS Y MARCOS DORADOS Y PULIMENTADOS,

Puerta del Sol, número 10,

Se fabrican los espejos y adornos como en las de Paris y Alemania. En el gran surtido que existe hallará el público la mayor variación de gustos y formas; y la escala de clases desde lo mas modesto y económico hasta lo mas superior y elegante, arreglado a todas las fortunas.—Se admiten toda clase de encargos. (Lu)

ACADEMIA

de caligrafía general y preparacion para carreras especiales, calle del Cármen, número 53, cuarto segundo.

Esta academia es la misma que con tanta aceptación ha estado establecida durante ocho años en la calle de la Aduana, 19, egundo, y en ella siguen abiertas las clases de reforma de letra, dibujo lineal, matemáticas, idiomas y teneduría de libros. Horas para recibir a alumnos, de ocho á diez de la mañana y de seis á ocho de la tarde. (9)

SERVICIOS MARITIMOS

de las mensagerias imperiales.

VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS.

VAPORES-POSTAS FRANCESES,

REBAJA DE 25 POR 100 EN LOS PRECIOS DE PASAJE.

Transporte de viajeros y mercancías.—Línea rapidísima, única directa de Valencia a Marsella.

Salidas de Madrid para Marsella por Valencia, todos los miércoles á las siete de la mañana y ocho y media de la noche. De Valencia los jueves á las cinco de la tarde.

Salidas de Madrid para Oran por Valencia, todos los jueves á las siete de la mañana. De Valencia los viernes á las diez de la mañana.

Consignatarios: En Madrid, Sres. viuda de Nava y Compañía, calle de Alcalá, núm. 16.—En Valencia, Sr. D. Emilio Fermaud, calle del Mar, núm. 96.

PARIS Rue Ste-Anne, 29, au premier. CAPSULAS-MOTHES PARIS Rue Ste-Anne, 29, au premier. Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

CURA PRONTA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

TRATAMIENTO FACIL DE SEGUIRSE EN SEGRETO Y AUN VIAJANDO. ATESTACIONES de los Sres. Micaela, cirujano en jefe del hospital du Midi, miembro de la Academia de Medicina; Mouton, profesor de la Facultad de Paris, medico del hospital de la Salpêtrière; Gultierier, cirujano en jefe del hospital du Midi, miembro de la Academia de Medicina; Descaudelles, cirujano en jefe del hospital militar de Val-de-Grâce, encargado del servicio de las enfermedades contagiosas; Séguin, profesor de la Facultad, miembro de la Academia de Medicina, etc., etc. de las cuales resulta que las CAPSULAS-MOTHES se han empleado siempre con el mejor éxito contra las enfermedades contagiosas, y que los medicos deberían adoptar y propagar este tratamiento.

Nota. Para precaverse de las imitaciones, que algunas han sido ya condenadas por haber defraudado este medicamento, escójase la marca de fabrica del margen en la etiqueta de la caja, y la firma de MORNIS-LAMOUROUX & Co. Nuestras cajas se hallan en casa de los depositarios de la Exposición estranjera y en las principales Farmacias de España.

OPRESIONES ASMAS NEURALGIAS TOS, CATARROS, IRRITACION DE PECHO. INFALIBLEMENTE ALIVIADOS Y CURADOS. ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion, y favorece las funciones de los organos respiratorios.—PARIS, J. ESPIC, calle de Amsterdam, 6.—En MADRID, Exposición estranjera, calle Mayor 10.

JABON FRAISALIA DE CHARDIN JE Superior DE PARIS. Es el mayor progreso que se ha hecho en la fabricacion del Jabon; no hay en la naturaleza una sustancia mas favorable al cutis que la Fresa, base de su composicion, para darle hermosura suavidad, blancura, y un perfume esquisito. Toda la perfumeria fina de CHARDIN Jeune, de Paris, se halla en Madrid, Exposición estranjera, calle Mayor, 10, y Múñoz, calle del Arenal.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legitimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbútic, á las esencias de zarzaparrilla igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los medicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujones, los abscesos, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Tambien se receta el Rob Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondria, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, úlceras del útero, parálisis mensual, golpes de sangre, oscilacion, alirronas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidróceles, hidropesias, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, los flujos venéreos antiguos y modernos, las flores blancas, los cánceros del útero, las ulceraciones, retractiones y afectos de la vejiga y todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24 y 40 rs. botella. El Rob se vende en casa de los principales farmacéuticos, y hay depósitos generales en casa de los señores:

- DEPOSITOS AUTORIZADOS. ESPAÑA.—Albacete, Gonzalez.—Alican, de Selser y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, José Martí, Magin Rivalta Vidal y Pou, Pedro Cayas, Borrell, hermanos.—Bayona, Lebeuf.—Bilbao, Arriaga, Morastier, Búrgeois, Barrio Comal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Badajoz, Ignacio Muñoz.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salasse, Muñoz-Francisco Mendonza, doctor José María Mateos, Taconnet y compañía Arcimis y compañía.—Cartagena, Pablo Marquex.—Córdoba, Raya.—Elda, Ulzurrun de Sar.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dantze, Patron y Dunovich.—Huesca, Sagrista, Guallar.—Jaen, Perez Alvar.—Játiva, Serapio Artigues.—Jerez de la Frontera, Joaquin Fontan, Ortega.—Leon, Merino.—Lisboa, Barat, Alvez del Acebedo.—Madrid, José Simon, agente general, Borrell hermanos, Vicente Calderon, botica plazuela del Angel, 7, V. Vinuesa, Manuel Santisteban, Cesáreo M. Somolinos, Eugenio Estéban Diaz, Carlos Ulzurrun.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz.—Arguelles, Palencia, Heras.—Oporto, Araujo.—Pamplona, Miguel Landá.—Santander, José Martinez; Bernard, Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, Miguel Espinosa, J. Campel-Francisco G. Otero, y Troyano, calle de Colcheros, núm. 36.—Tarragona, Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Toledo, Perez.—Valencia, Vicente Greus, Valladolib, Mariano de la Torre.—Vitoria, Zabala, Arellano.—Zaragoza, Juan Herain. (A. 1833)

A LOS FOTOGRAFOS. Sociedad general de artículos para la fotografía. Reduccion considable sobre los precios consiguos hasta hoy. Pídanse los prospectos á Mr. JWulff, 93, rue Charlot, Paris, Franquear. (A. 1706)